



Asturias
paraiso natural



Guía turística

#ParaísoNatural

#SoloEnAsturias

#RutasPorAsturias





GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

EDITA: SOCIEDAD PÚBLICA DE GESTIÓN Y PROMOCIÓN TURÍSTICA Y CULTURAL DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, SAU

Diseño: Paco Currás Diseñadores

Maquetación: Provoca Comunicación

Cartografía: Intermapa y Paco Currás Diseñadores

Textos: Sociedad Pública de Gestión y Promoción Turística y Cultural del Principado de Asturias, SAU

Fotografía: Portada: Benedicto Santos. Interiores: Tomás Miñambres, Luis Argüelles, Juanjo Arrojo, Noé Baranda, Archivo PCSL y Archivo propio

Imprenta: Imprenta Mundo S.L.U.

D.L.: AS03815-2016

©CONSEJERÍA DE EMPLEO, INDUSTRIA Y TURISMO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



España Verde

¡NO ME TIRE, RECÍCLEME!

**CUIDEMOS
EL PARAÍSO NATURAL**



UNA GUÍA PRÁCTICA Y ACTUAL

La *Guía Turística de Asturias* presenta un conjunto de posibilidades de ocio que únicamente encontrarás aquí, además de una serie de propuestas de Rutas por Asturias.

Esta publicación tiene como objetivo facilitar una información completa y práctica sobre la región como destino turístico.

El apartado *Solo en Asturias* expone catorce propuestas temáticas muy diferentes, cuyo nexo común es que todas y cada una de ellas sólo pueden transcurrir en el Principado de Asturias, que presenta características y posibilidades diferenciales con otros destinos, incluso los de su entorno más próximo. Son opciones totalmente exclusivas: Solo en Asturias es posible disfrutar las experiencias viajeras expuestas en esta Guía.

Además, bajo el epígrafe *Rutas por Asturias* se proponen veintidós rutas por todo el territorio, de diferente duración, dado que pueden ser de dos, cinco o siete días, y han sido diseñadas pensando en diferentes tipos

de estancias, tratando de abarcar el amplio abanico territorial de Asturias, así como combinando todas aquellas experiencias y sensaciones que ningún viajero puede perderse en su visita a Asturias. Son itinerarios perfectamente intercambiables y combinables entre sí, y atienden a la demanda del viajero actual, cada vez más propenso a las escapadas. La idea de esta guía es que dispongas de poco o mucho tiempo, siempre hay una ruta para tí; las escapadas tratan de combinar la optimización del tiempo disponible con la organización temática y territorial.

La *Guía Turística de Asturias* es una publicación inspiradora de viajes y experiencias por todo el Principado de Asturias, una guía-resumen de la información de interés para conocer este territorio de inmenso potencial turístico y de ocio. Todas las novedades e información de este #ParaísoNatural se pueden descubrir, on line, a través del nuevo portal www.turismoasturias.es



Solo en Asturias

Asturias, un espacio con vistas panorámicas

Asturias es una tierra que se puede pisar, admirar y sobrevolar desde las alturas.

La cercanía entre el mar y la montaña tiene su mejor ejemplo en la zona oriental, donde la Cordillera Cantábrica desciende a solo 20 kilómetros de las playas y convierte cada rincón en un mirador desde el que convertirse en voyeur.

Los lugares con espléndidas vistas al mar o a la montaña en Asturias son casi infinitos. Un ejemplo, los faros que jalonan la costa y que protegen a los barcos, o los miradores de montaña como el Pedro Udaondo o el de Camarmeña, que miran a las impresionantes paredes de Picos de Europa, el del Fitu, en Parres, el del Alto de la Garganta, en Taramundi, el de Xedrez, en Cangas del Narcea, el del puerto de Rañadoiro... y tantos y tantos más. Mención merecen también, el Monte Naranco, auténtico techo de Oviedo, desde el que se dibujan con precisión el trazado de sus calles, la torre del Centro Niemeyer, que se levanta sobre la Ría de Avilés o la Torre de La Laboral - la más alta de Asturias -, que pone Gijón a sus pies.

Mirador de El Fitu. Parres





Mirador de La Boriza. Llanes



Tapia de Casariego



Playa de El Espartal. Castrillón

Una costa modelo

La costa asturiana es una de las mejor conservadas de toda España.

Tanto es así que esa pureza hace que los acantilados, la verde rasa litoral y las playas sean el refugio perfecto para quienes gustan de una naturaleza intacta.

Además, sus villas marineras - que suman casi una veintena en los trescientos cuarenta y cinco kilómetros de costa -, han crecido adoptando formas imposibles sobre laderas que sirven de abrigo a los puertos, y aún recuerdan los tiempos en los que eran muelles balleneros, puntos de desembarco de reyes o refugio de tempestades.

A través del litoral, el viajero encuentra monumentos naturales, Reservas de la Biosfera y hasta la primera área marina protegida, "El Cachucho". De occidente a oriente las villas marineras son atractivos enclaves turísticos donde se puede disfrutar del paisaje, el ambiente, la gastronomía, o los deportes náuticos, entre otras posibilidades.

Una atractiva área metropolitana

Un regalo para el viajero en la zona central de Asturias, tres ciudades: Oviedo - la capital del Principado -, Gijón y Avilés, equidistantes entre sí y bien comunicadas.

Juntas componen una zona cultural, turística y comercial de primer orden con múltiples alicientes para el ocio y que tienen "muy a mano" el encanto del entorno rural asturiano.

Oviedo tiene aire capitalino, con un casco histórico único, un prestigioso ciclo de ópera, un reconocido Museo de Bellas Artes, y un magnífico escaparate del Prerrománico declarado Patrimonio de la Humanidad. Por su parte, Gijón, vinculada a la cultura contemporánea y a la modernidad con su festival de cine, sus certámenes musicales y literarios, sus teatros y equipamientos culturales, etc. son una muestra de una villa abierta al mar. Avilés cuenta con uno de los centros históricos más grandes y mejor conservados de Asturias. La que fuera ilustre villa medieval, es hoy una ciudad abierta a la modernidad, con sus vestigios industriales, su arquitectura de vanguardia, el entorno náutico de su ría, sus zonas comerciales, su ambiente festivo o su cocina marinera.



Plaza de España. Avilés



Palacio de Revillagigedo. Gijón



Plaza del Fontán. Oviedo



Iglesia San Salvador de Valdediós. Villaviciosa

Un paraíso con arte único

Asturias es un paraíso con arte único, donde la creatividad y el espíritu emprendedor están presentes desde su origen.

Así el Arte Rupestre Paleolítico de esta tierra denota no sólo la existencia de moradores sino el espíritu de superación de gentes acogedoras, afables y sensibles, que inspiraron un arte único, a través de pinturas y grabados realizados hace miles de años, y cuyos testimonios han sido reconocidos por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en cinco cuevas asturianas: Tito Bustillo, en Ribadesella; El Pindal, en Ribadedeva; La Peña, en Candamo; La Covaciella, en Cabrales; y Llonín, en Peñamellera Alta.

El arte único de Asturias tiene otro de sus referentes en el Prerrománico, también conocido como Arte Asturiano -el que surge con la Monarquía Asturiana-, e igualmente reconocido por la UNESCO, que ha declarado Patrimonio de la Humanidad a Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, Fuente de La Foncalada, la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo, San Julián de los Prados y Santa Cristina de Lena.



Cámara Santa de la Catedral de Oviedo





Teito. Parque Natural de Somiedo

Inolvidable viaje al corazón de la Biosfera

Asturias es un Paraíso Natural. Éste es su eslogan desde 1986, con el que la identifican los turistas y del que se sienten orgullosos los asturianos.

El reconocido Paraíso Natural es una realidad constatable a través de los números: un tercio de su territorio está medioambientalmente protegido.

Por esta razón el viajero se encuentra con intactos paisajes de gran belleza, en el que destacan seis joyas, la seis Reservas de la Biosfera reconocidas por la UNESCO. Picos de Europa es Parque Nacional desde 1918 y destaca por su zigzagueante orografía. La primera reserva asturiana de la biosfera fue, en 2000, la de Muniellos-Fuentes del Narcea, que conserva los mayores robledales de España y es hábitat de osos pardos. Somiedo, también hábitat de osos y urogallos, con sus teitos – construcciones de techumbre vegetal donde convivían seres humanos y ganado -, y lagos de alta montaña. Oscos-Eo, comarca de una gran riqueza etnográfica. Redes que se extiende desde la vera del Nalón y es un conjunto de masas boscosas y praderas. La reserva más reciente (2012) es la de Las Ubiñas-La Mesa, que comprende los concejos de Terverga, Quirós y Lena.





Osos. Proaza



Lago Ercina. Cangas de Onís

Un hábitat ideal para especies protegidas

Protegidas por las agrestes montañas asturianas sobreviven especies de animales salvajes que hasta no hace mucho estaban en peligro de extinción.

Entre ellas destacan el oso pardo cantábrico y el urogallo. Los hayedos profundos del Suroccidente y los densos robledales - en el caso de los osos -, o las praderas del Alto Nalón - en el caso de los urogallos - son el hábitat natural de estas especies.

Especialmente llamativo es el caso de Paca y Tola, las dos osas hermanas que conviven en el cercado de la Casa del Oso, en Proaza, donde es posible verlas sumergidas en un hábitat natural afín a esta especie, constituyendo un gran atractivo turístico. Los amantes de la naturaleza que se adentren en el Parque Natural de Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, Somiedo o Teverga, tal vez vislumbren su vida cotidiana, sus huellas, su despensa, su refugio... y lo que está garantizado es una inmersión plena en un medio natural único.



Covadonga. Cangas de Onís

Entre el cielo y la tierra

Asturias dispone de un indudable atractivo para aquellos viajeros que confíen en el turismo religioso como medio para descubrir nuevos mundos.

Caminos de espiritualidad y de reliquias con sus dos baluartes: La Catedral de Oviedo y el Santuario de Covadonga.

Bajo su amparo se han articulado sendas de peregrinación, se ha conservado el patrimonio y se han organizado festividades. La Cámara Santa alberga las joyas más preciadas de la Catedral de Oviedo: las cruces de la Victoria y de los Ángeles, la Caja de las Ágatas y el Arca Santa, en la que se conservan reliquias como el Santo Sudario. La Catedral es también punto de confluencia de dos rutas diferentes del Camino de Santiago. En torno a Covadonga se han establecido diferentes sendas de peregrinación que parten de muchos puntos del Principado. Lugar de leyenda, donde cuenta la tradición que Pelayo, gracias a la intermediación de la Virgen, ganó aquella batalla que comenzó a inclinar la balanza del lado cristiano durante la Reconquista. Este complejo entramado se completa con capillas singulares, monasterios de gran valor arquitectónico, como el de San Pedro de Villanueva, hoy reconvertido en Parador Nacional, casas sacerdotales, iglesias, albergues...



Catedral de San Salvador. Oviedo





Museo de La Cuchillería. Taramundi

Made in Asturias

El Made in Asturias o, dicho en asturiano, el 'fecho n'Asturies' tiene una estrecha relación con los oficios tradicionales.

Relación tanto en el ámbito del arte y artesanía más innovadora y creativa, que bebe de la fuentes tradicionales, como en el campo de la etnografía, donde los hórreos, cabazos, teitos y otras construcciones típicas surgen como una mezcla de ingenio, supervivencia, adaptación al medio y creatividad humana que aún hoy generan sorpresa e interés a los viajeros más sensibles.

Perviven hoy en Asturias, fuera de museos etnográficos y de centros de interpretación, algunos de estos artesanos que aún producen piezas de gran calidad hechas a mano, con materiales autóctonos, grandes dosis de paciencia y la sabiduría heredada de la tradición oral y escrita. Cesteiros, cunqueiros, madreñeros, rederas, ferreiros, artesanos de la cuchillería y del azabache, tallistas y ceramistas – cerámica negra incluida -, etc. mantienen en funcionamiento sus talleres. Muchos tienen las puertas de su casa y de su taller abiertas 'de par en par' para el disfrute del viajero. Solo hace falta indagar un poco, y callejear para encontrar a estos héroes anónimos, transmisores de un patrimonio intangible imprescindible para entender y disfrutar de un destino.



Camino de Santiago a su paso por Carreño

El rey asturiano que creó el Camino de Santiago

Cuentan los relatos cronísticos medievales que allá por el siglo IX el rey Alfonso II El Casto decidió salir de su corte, instalada en Oviedo, para conocer el sepulcro del apóstol Santiago.

Acababa de ser descubierto en un lugar conocido entonces como Iria Flavia. Una vez que comprobó la veracidad del hallazgo, mandó construir allí una iglesia.

Poco imaginaba Alfonso II el alcance y la trascendencia de aquella decisión, que le convertiría en el primer peregrino de la historia a Compostela, creando así un Camino de devoción espiritual que se extendió por Europa durante siglos hasta nuestros días: el Camino Primitivo, que se inicia en Oviedo y llega hasta los confines occidentales de la región. Tanto es así que la Ruta Jacobea es hoy unos de los grandes itinerarios culturales del mundo entero.

Asturias está, pues, dentro del Camino de Santiago por derecho propio y como miembro fundador, y aquí la Ruta tiene diferentes variantes: el Camino de la Costa y el Camino Primitivo (declarados BIC), y las conexiones: Camino del Salvador (Camino Francés-Primitivo), el Camino de la Costa-Camino Primitivo y el Camino Primitivo-Camino de la Costa.



Palacio de Exposiciones y Congresos. Oviedo

Un patrimonio arquitectónico que combina tradición y vanguardia

Asturias conserva su patrimonio arquitectónico civil y religioso y su patrimonio industrial a la par que los combina con la vanguardia.

Laboral Ciudad de la Cultura, en Gijón; el Centro Niemeyer, en Avilés; y el Palacio de Exposiciones y Congresos Ciudad de Oviedo (PEC), obra de Santiago Calatrava, son ejemplos de este espíritu conciliador de los asturianos, que han sabido potenciar lo mejor de su pasado e integrarlo en la modernidad.

A un paso de las iglesias del Prerrománico, se levanta el moderno edificio en acero de Calatrava, que emerge incluso por encima de la Catedral. El Centro Niemeyer, obra del brasileño Oscar Niemeyer, emerge de la Ría de Avilés, símbolo en otros tiempos de la siderurgia española. Al este de Gijón, se asienta La Laboral, ideado en los años 50 del siglo XX como universidad politécnica e inspirado en el estilo imperial de San Lorenzo del Escorial, y hoy reconvertido en sede educativa, turística y cultural.





Centro Niemeyer. Avilés

El reino del carbón y del acero

Asturias, vetusto reino ibérico, tuvo desde su génesis unas privilegiadas entrañas, que hicieron que la humanidad sobreviviese a la última gran glaciación. Desde entonces la savia del subsuelo fue codiciada en todas las edades y etapas culturales, desde los romanos hasta hoy.

La riqueza geológica convirtió a la región, en la primera revolución industrial, en un verdadero reino del carbón y del acero, momento histórico que ha dejado un impresionante legado patrimonial, intelectual y social. El patrimonio industrial de Asturias es pasado pero está presente. Muchas instalaciones han sido recuperadas para que las nuevas generaciones no se olviden de su origen y para que el viajero pueda disfrutar con un ocio diferente, donde podrá elegir la huella de hierro, acero o carbón que prefiera pisar. En el catálogo de alternativas están, entre otras, el poblado minero de Bustiello, el Ecomuseo de Samuño, el Museo de la Mina de Arnao, el Museo de la Minería, los de la Siderurgia o el Ferrocarril, etc.

Ecomuseo de Samuño. Langreo



La única sidra que se escancia en el mundo en el mundo

Citaba el escritor y viajero griego Estrabón la sidra, en el año 60 a. C., sin haberla probado nunca. Hoy en día, esto sería casi un sacrilegio.

Los asturianos tienen en el caldo de la manzana no solo su bebida autóctona, sino también un elemento cultural que forma parte de su forma de ver la vida, un paraguas bajo el que se articulan territorios e, incluso, una seña de identidad.

La sensación de escanciar sidra, por ejemplo, es una experiencia única que se vive de una forma especial en Asturias porque es el único territorio sidrero en el que se realiza este 'ritual' lúdico-gastronómico. Entre toneles se celebran espichas y se conocen paso a paso las fases de elaboración. Cada vez son más los 'llagares' y pomaradas visitables, y las empresas que ofertan rutas de la sidra donde se vive no solo el proceso de elaboración sino la sociología y la cultura de la sidra, muy vinculada al mundo rural astur, sin olvidar por supuesto que hay un interesante e interactivo Museo de la Sidra en Nava y un activo calendario festivo con eventos relacionados con la sidra, como los festivales de la sidra de Gijón, Nava o Villaviciosa.



Espicha en Llagar Tradicional





Vendimia. Cangas del Narcea

Una viticultura heroica de origen medieval

Cuando nos encaminamos hacia el Suroccidente asturiano nos encontramos un paisaje sorprendente y distinto.

Montañas que se elevan hacia el infinito y serpenteantes carreteras que corren a su abrigo, donde aparecen las bancadas y tenemos la primera impresión de esa viticultura heroica de montaña que se práctica en Asturias y que constituye un espectáculo único.

Pueden parecer simples terrazas ganadas al abismo de un modo caprichoso, pero solo hace falta aclarar la mirada para ver en su suelo los viñedos que se erigen orgullosos como prueba palpable de que se ha entrado en tierra de vinos. Sobre suelos de pizarra, esas cepas tienen más de ochenta años de floraciones. El caldo de las uvas que producen es el que da nombre a la marca Vino de Calidad de Cangas. El Museo del Vino de Cangas del Narcea desgrana la historia de este sector vinícola, que cuenta con una gran tradición en la comarca, que incluye a los municipios de Cangas del Narcea, Allande, Grandas de Salime, Illano, Pesoz, Degaña, Ibias y algunas zonas que pertenecen al término municipal de Tineo, y que arranca en la Edad Media. Una cultura vinculada a oficios tradicionales como los taxileiros o cunqueiros, artesanos que hacían los 'cachos' - cuencos - en los que se bebía el vino.



Cueva de Queso Cabrales

La gran despensa cantábrica

Si Asturias es un paraíso para los sentidos, jamás puede olvidarse el del gusto.

El culto al paladar se percibe porque prácticamente todo en esta tierra se celebra, se conmemora, se recuerda o se disfruta en torno a una mesa con mantel.

La verde orografía asturiana es símbolo de fertilidad, alimento de una huerta rica y pasto para una ganadería de carne y de leche de gran prestigio. Más de trescientos kilómetros de costa y alguno de los mejores puertos del Cantábrico garantizan unos pescados y mariscos excelentes en la cocina. Se puede decir, por tanto, que el Principado es una verdadera despensa natural.

La materia prima ha sido y es fuente de inspiración para cocineros y cocineras. La fabada, la sidra y el arroz con leche son algunos de los productos y platos más identitarios de la gastronomía asturiana. Pero una visión más pormenorizada descubre el chosco, el butiello y la androlla, el sabadiego, el pote, las cebollas rellenas, la carne de caza, el cachopo de ternera, el salmón, los oricios, las andaricas, y por supuesto gran variedad de quesos, no en vano Asturias es la primera mancha quesera de Europa y cuatro de sus quesos tienen DOP - Cabrales, Gamonedo, Afuega'l Pitu y Casín -. Además, Asturias es un territorio ideal para las gastroexperiencias donde lo mismo se visita una cueva de Queso Cabrales o un viñedo de alta montaña, por citar algún ejemplo.

Rutas de 2 días

- 16 La cuna de “los ferreiros”
- 17 Entre cabos. De Vidio a Busto
- 18 El dorado asturiano
- 19 La mirada indiana del Nalón
- 20 El sueño del acero
- 21 Oviedo, el Prerrománico y los Valles del Oso
- 22 A la vera del Cabo Peñas
- 23 Gijón y la vega del Nora
- 24 La costa de los dinosaurios
- 25 Seducción oriental en Picos de Europa

Rutas de 5 días

- 26 La cultura castreña y el Parque Histórico del Navia
- 28 Viticultura heroica en una Reserva de la Biosfera
- 30 Memoria romana en el Camín Real de la Mesa
- 32 La Montaña Central o el Olimpo de los dioses
- 34 El corazón de la minería
- 36 Sidra, la bebida que promocionó Estrabón
- 38 Por la Sierra del Suevo y el Parque Natural de Ponga
- 40 El infinito encanto de Picos de Europa
- 42 Alma americana de Ribadesella, Llanes y Colombres
- 44 Asturias, en familia

Rutas por Asturias

Rutas de 7 días

46 Las raíces de Asturias

49 Mar y montaña, binomio perfecto





Museo Mazo de Mazonovo, Santa Eulalia de Oscos



Os Teixois, Taramundi

La cuna de "los ferreiros"

2 días

LA FRONTERA NATURAL ENTRE ASTURIAS Y GALICIA es el río Eo, un cauce que separa provincias pero que articula una Reserva Mundial de la Biosfera denominada Oscos-Eo. En la margen asturiana, están Taramundi y tres concejos que llevan el apellido Oscos: Santa Eulalia, Villanueva y San Martín. Pueblos de fraguas y herreros, huertos y vida sencilla.



DÍA 1

El turismo rural en Asturias nació en Taramundi. Solo por eso, merece una visita. También por su riqueza etnográfica y sus apreciadas navajas artesanas. En un primer momento, el viajero descubrirá la iglesia de San Martín de Taramundi, o el Carbayo do Poyo, una talla curiosa en madera. Al final de la cuesta de la rectoral, se eleva el primer hotel rural de España, La Rectoral. Los museos temáticos son el siguiente paso en esta excursión. A un kilómetro a pie desde el centro está el museo de la cuchillería tradicional, un centro privado que recorre la historia y las técnicas de elaboración. También a un kilómetro, esta vez en dirección a Mazonovo, el mayor Museo de los Molinos de España, que incluye 19 piezas dentro de un complejo de gran belleza. Ya a cuatro kilómetros, por lo que es aconsejable recurrir al coche, se encuentra el conjunto etnográfico de Teixois, un caserío que posee numerosos ingenios hidráulicos, desde un mazo a una rueda de afilar.

Por la tarde, pasamos de la cultura a la naturaleza. El viajero, según sus condiciones físicas y gustos, puede elegir entre una amplia oferta de sendas. Dos de ellas son: la Ruta del Agua, de 14 kilómetros, que se puede recorrer en cuatro horas y media; o la de Los Ferreiros, de solo 6 kilómetros y una duración de dos horas y media.

DÍA 2

Los tres concejos de los Oscos forman la ruta de la segunda jornada. En Villanueva se encuentra el imponente Monasterio de Santa María, con su iglesia del siglo XII. A algo más de un kilómetro, en Santa Eufemia, se puede visitar el Ecomuseo del Pan (abierto en verano y Semana Santa) para conocer todo el proceso productivo de este alimento. Desde Villanueva, en un cuarto de hora, por la AS-13, se llega a San Martín. Esta localidad alberga la Casa de los Guzmanes, un bien de interés cultural que en la actualidad alberga dependencias administrativas. También se puede entrar en la iglesia parroquial o visitar el exterior del Palacio de Mon.

La última tarde en la Reserva de la Biosfera del Eo es para Santa Eulalia de Oscos. En Ferreirela de Baxo está el Museo de la Casa Natal del Marqués de Sargadelos y también muy cerca, a solo 3 kilómetros, la herrería del Mazonovo. También se puede llamar a la puerta de los antiguos talleres tradicionales de navajas, ya que muchos de sus propietarios hacen demostraciones para los viajeros. Los turistas que quieran exprimir el tiempo hasta el último segundo, aún pueden acercarse a la cascada Seimeira. Se trata de una ruta que parte de Santa Eulalia, que mide 8 kilómetros (ida y vuelta) y que es apta para recorrer con niños que ya están descubriendo la naturaleza.



Cabo Vidio. Cudillero

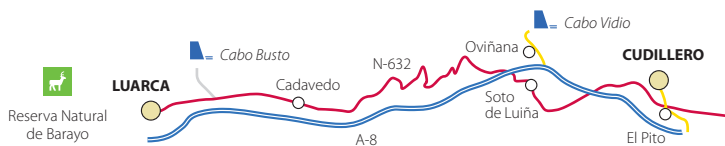


Puerto de Luarca. Valdés

Entre cabos. De Vidío a Busto

2 días

SON VALDÉS Y CUDILLERO, tierra de marineros y de vaqueiros, la mezcla más auténtica de mar y montaña que se puede encontrar en el corazón de Asturias: brañas y puertos que alimentaron a sus habitantes y les dieron una identidad propia difícil de entender si alguien no conoce sus casas colgadas sobre precipicios imposibles.



DÍA 1

Comienza la ruta en Cudillero, uno de los puertos más pintorescos, con un anfiteatro de viviendas. Lo mejor es abandonar el coche en el puerto y recorrer las escarpadas calles al ritmo que la agitada respiración lo permita. El mejor consejo es perderse por callejuelas y miradores, aunque con un cierto orden, pudiendo el caminante seguir la barandilla pinta-

da de azul que zigzaguea entre las casas de los pescadores o siguiendo el mural "El Pescador" del pintor Casaus.

La tarde queda reservada para el palacio de la Quinta Selgas. Situado en El Pito, a dos kilómetros de Cudillero, el conjunto está formado por unos jardines que resguardan los edificios. Dentro se encuentra una exclusiva colección de arte que la familia Selgas Fagalde donó a los asturianos. Es necesario programar la cita con antelación. Desde la Quinta, a través de la Autovía del Cantábrico (A-8), el viaje continúa al oeste. En Soto de Luiña, se puede visitar el conjunto formado por la iglesia de Santa María y la Casa Rectoral, declarados Bienes de Interés Cultural. La última parada del día, en Oviñana, será el Cabo Vidío, con sus acantilados de 80 metros de altura y su faro.

DÍA 2

La segunda jornada tratará de concentrar la esencia de Valdés, cuya capital es Luarca. La excursión discurrirá en esta ocasión de oeste a este. La primera visita del día será a la Reserva Natural de Barayo, a la que se accede desde el extremo más occidental de Otur.

El paisaje añade la playa, un sistema dunar y marismas ligeramente salinas. Es necesario dejar el coche en un aparcamiento y recorrer el paraje a pie. De la naturaleza al asfalto de Luarca donde encontraremos tres zonas diferenciadas, la zona más antigua, la marinera, con sus tres barrios típicos (el Cambaral, la Carril y la Pescadería), formando un anfiteatro en torno al puerto.

La zona burguesa, donde están el ayuntamiento, el parque, el Círculo Liceo (casino) y algunas otras construcciones de estilo modernista. Y la zona indiana, Villar, en la parte alta de la rasa con todas sus mansiones de finales del s.XIX.

La recta final de la jornada la concentrará Cabo Busto, una llanura perfecta sobre la que se levanta el faro, al que se accede desde la salida 462 de la Autovía del Cantábrico. Se puede acceder en coche o a pie, por una senda desde el pueblo de Busto (7 kilómetros), que es circular y da paso desde los castaños y los pastos a los acantilados.

El dorado asturiano

2 días

SON TIERRAS DE OROGRAFÍA AGRESTE que adoptan formas de una gran belleza. Pero la riqueza de Tineo y Allande no está sólo en la superficie, sino en lo profundo de sus entrañas, donde los pueblos castreños ya encontraron el oro que después los romanos extrajeron de forma sistemática a través de minas. Las huellas horadadas hace siglos aún son visibles hoy en día.



Allande



DÍA 1

El coche es el compañero más recomendable para emprender esta aventura. Visitaremos en primer lugar "Tuña", al cual llegaremos desde Oviedo en aproximadamente una hora por la Autovía de la Espina (A-63), posteriormente la AS-15 dirección a Cangas del Narcea, y después por la AS-310. Esta pequeña población es famosa por sus casonas, hórreos y palacios, además de ser la tierra natal del general liberal Rafael del Riego. En apenas unos metros, se concentran los palacios de Cabo del Río y de Flórez Valdés, además de la Casa de la Torre y el monumento al chosco, uno de los productos gastronómicos típicos del concejo.

Retomamos el itinerario en coche para acercarnos a la capital del concejo, tomando la carretera AS-15 en dirección Cangas del Narcea, y un desvío hacia la derecha por la AS-215, nos acerca a Tineo en unos 25 minutos. Esta milenaria villa conserva muestras de arquitectura rural de gran valor, así que el turista puede pasear entre el ayuntamiento y el palacio de Merás, la plaza de Las Campas, el primitivo templo de San Pedro y el palacio de García Tineo. O, ya un poco apartado del centro, las capillas de San Roque y El Viso. Una mención propia merece el barrio de Cimadevilla.

De regreso al coche, el viajero sigue camino hacia Navelgas, situada a veinticinco kilómetros y unos cuarenta minutos de viaje por la AS-217. Navelgas es el centro neurálgico del oro, con el MOA (el Museo del Oro de Asturias) y las sedes de clubes de bateo del oro, que organizan competiciones mundiales. Tras visitar

el museo, el viajero puede adentrarse por la Ruta de la Huella del Oro, que parte desde un área recreativa a la que se accede desde un camino situado junto a la gasolinera y tiene una longitud de tres kilómetros (ida y vuelta). En ese recorrido se cruzan antiguísimas explotaciones romanas.

DÍA 2

La segunda jornada queda reservada para Allande, un concejo situado al suroeste. Desde Navelgas llegamos a Pola de Allande por la AS-219, y en la capital de este concejo está el punto de partida de la excursión. "La Puela" es una pequeña localidad con algún tesoro oculto, cuyas calles invitan a descubrir el Palacio de Cienfuegos o las casonas indianas. A solo siete kilómetros se encuentra San Martín de Beduledo, una localidad por la que, a través de una pista acondicionada para coches, se accede al castro de San Chuis, que tiene una entrada libre y gratuita y es un ejemplo de la cultura castreña.

Por la tarde, a través de la AS-14, en dirección a Grandas de Salime, el viaje concluye en Montefurado, donde se encuentra el conjunto de la Fana de la Freita y Cueva de Xuan, que son unas antiguas minas de oro. Este punto es, además, lugar de paso del Camino de Santiago, por lo que el turista puede observar una pequeña parte de la ruta.



Bateando en el río Tineo



Río Nalón y San Esteban de Pravia. Muros de Nalón

La mirada indiana del Nalón

2 días

LA DESEMBOCADURA DEL NALÓN, el río más largo y caudaloso de Asturias, es a la vez nexo de unión y frontera natural entre Pravia, Soto del Barco y Muros de Nalón, tres concejos que se coordinan en una comarca conocida como Bajo Nalón. Es tierra de pescadores, de indianos que dejaron en la ostentación de sus villas el reflejo de su éxito y de agricultores.

DÍA 1

La incursión en la comarca empieza por Pravia, la localidad más populosa del Bajo Nalón y la que tiene un conjunto histórico declarado Bien de Interés Cultural. Este conjunto se articula en dos zonas que el viajero puede recorrer a pie: la que rodea a La Colegiata, con el Palacio de Moutas, la plaza y las casas de los canónigos; y la del ayuntamiento, que constituye el núcleo más antiguo, con el edificio consistorial y algunas casas palaciegas. En las afueras de Pravia, la siguiente parada es el pueblo de Santianes, con su iglesia prerrománica del siglo VIII y su museo. El viajero puede llegar hasta ahí de forma rápida y cómoda en su coche, a través de la carretera AS-224, o bien disfrutar de una ruta de gran belleza paisajística, que parte del polígono industrial de Salcedo, situado en el acceso a Pravia desde la AS-16. La senda tiene una longitud de 8 kilómetros (ida y vuelta) y discurre paralela al cauce del río.

Por la tarde, el viaje continúa rumbo al mar, con una parada en Soto del Barco, un núcleo urbano constituido por viviendas unifamiliares. El Teatro Clarín, la casa consistorial o el conjunto de La Magdalena, una serie de casas de indianos diseminadas a lo largo de un tramo de la carretera N-632, son reclamos perfectos. El final del día tendrá como escenario San Juan de la Arena, a solo dos kilómetros de Soto. Este puerto pesquero, del que la angula es uno de sus productos básicos, conserva una original lonja de principios del siglo XX. En el límite del pueblo, la playa de Los Quebrantos, de fuerte oleaje, es ideal para la práctica del surf.



Casa de indianos



DÍA 2

Somao, al oeste de Soto del Barco por la N-632, es el primer destino de la segunda jornada. Destaca su alta densidad de edificios de estilo indiano, de los que el más conocido es la Casa de la Torre, además de la galería de arte Opera Omnia y sus hórreos y paneras, de propiedad privada. A solo dos kilómetros y medio, se encuentra Muros, donde el viajero podrá admirar la fachada del ayuntamiento, la casa de la cultura, la iglesia parroquial o el palacio del marqués de Valdecarzana.

La recta final del viaje consiste en una excursión por la espectacular ruta de los miradores, que parte de la playa de El Aguilar y atraviesa la rasa costera para terminar en las piscinas de agua salada de San Esteban de Pravia, con una panorámica de la desembocadura del Nalón. La senda, de 5 kilómetros (solo ida), no es apta para sillas de niños porque cuenta con tramos de escaleras.



Plaza de Sabugo. Avilés



Playón de Bayas. Castrillón

El sueño del acero

2 días



LA COMARCA DE AVILÉS EJEMPLIFICA como ninguna el pasado, el presente y el futuro de Asturias. Por su tradición obrera y siderúrgica, de la que quedan aún multitud de restos arqueológicos industriales y chimeneas humeantes, por su capacidad para reinventarse y emerger de la crisis como un territorio moderno que sabe conservar su patrimonio y por sus sueños culturales y vanguardistas.

DÍA 1

El centro histórico de Avilés, con un desvío obligado hacia la ría para visitar el Centro Niemeyer, bien vale una mañana. Con inicio y final en la plaza de España, donde se encuentra el ayuntamiento, el viajero puede realizar una incursión por el casco viejo, que es Conjunto Histórico Artístico desde el año 1955. El paseo puede discurrir por las calles San Francisco y Galiana, para contemplar la Fuente de Los Caños de San Francisco, el palacio del Marqués de Ferrera, la iglesia de San Nicolás de Bari, el parque de Ferrera y el Museo de la Historia Urbana, en la calle La Ferrería. La calle de La Cámara alberga el Palacio de Maqua y la calle Armando Palacio Valdés, un imponente teatro, sede de estrenos nacionales, que también lleva el nombre del escritor. La siguiente parada es ya el Niemeyer. A orillas de la ría, conforma

un conjunto arquitectónico, obra del brasileño Oscar Niemeyer, con tres inmuebles diferentes situados alrededor de una plaza pública.

Tras la comida, merece la pena sentarse al volante para adentrarse en el interior de la comarca. Tiene una visita el embalse de Trasona, al que se accede desde la carretera regional AS-19. Este pantano, de un kilómetro de anchura, fue construido por la siderúrgica Ensidesa en la década de los 50. Aunque inicialmente tenía un uso industrial, ahora es un espacio de ocio, ideal para la práctica del deporte. En sus aguas entrenan profesionales del piragüismo y del remo y se celebran numerosos campeonatos internacionales. Una vez en el coche, se puede regresar a las inmediaciones de Avilés y seguir la carretera AS-237 para perderse por los hermosos pueblos de Illas, tierra del famoso queso La Peral, que toma el nombre de una pequeña localidad.

DÍA 2

La segunda jornada en la comarca estará marcada por el mar y la mina, un binomio que también define a Asturias. Salinas, con un maravilloso paseo desde el Museo de Anclas Philippe Cousteau hasta la playa de El Espartal, protegida por un sistema de dunas cuaternarias blancas y grises que han sido declaradas Monumento Natural. Salinas es también uno de los centros del surf en Asturias. En las inmediaciones de Salinas, El Museo de la Mina de Arnao incluye un descenso al auténtico pozo que explotaban los mineros.

La última tarde puede reservarse para descubrir la playa más larga de la región. El Playón de Bayas, situado en el punto más occidental de Castrillón, en las inmediaciones del aeropuerto, es la continuación del arenal de Los Quebrantos. Juntos, estos dos espacios, suman casi cuatro kilómetros y cuentan también con dunas protegidas.



Santa María del Naranco. Oviedo



Senda del Oso. Teverga

Oviedo, el Prerrománico y los Valles del Oso

2 días

OVIEDO ES SEÑORIAL. La historia de esta ciudad milenaria asalta al viajero a cada paso con muestras de un estilo arquitectónico único, con un casco histórico que es ejemplo de conservación y con un centro comercial cómodo y peatonalizado. Y, a sólo unos kilómetros, se halla una zona rural vertebrada por el oso pardo cantábrico.



DÍA 1

Un buen punto de partida para conocer Oviedo es el Prerrománico. La fuente de La Foncalada (calle Gascona) es un ejemplo. Se puede seguir por San Julián de los Prados, en la calle Selgas. El turista puede llegar caminando y disfrutar de las zonas verdes que circundan esa iglesia. Después, es necesario ascender al monte Naranco para descubrir Santa María y San Miguel de Lillo (consultar horarios en función de la época del año). Están a cuatro kilómetros del centro, por lo que el coche es una buena opción que también permitirá subir hasta la cima.

La tarde es un momento idóneo para pasear. Para un primer paseo se puede salir de la estación de Renfe, situada en un edificio de 1874. La estación se abre a la calle Uría, la principal arteria comercial. Al final de este eje neurálgico, a la derecha, el Campo San Francisco; a la izquierda, La Escandalera. Desde esta plaza, se atisba el inicio de la calle Pelayo, con el Teatro Campoamor, escenario de entrega de los premios Príncipe de Asturias. En el extremo contrario, la calle Fruela y la sede del Parlamento. Cuando el turista se adentra por la calle San Francisco, descubre el edificio histórico de la Universidad de Oviedo y la plaza Porlier, con el palacio de Camposagrado, que desemboca en la Catedral. La calle que parte de la derecha conduce a la Corrada del Obispo y, tras una breve incursión en la plaza del Paraguas, el Palacio del Sol o de Inclán y el mercado de El Fontán, un lugar idóneo para tomarse un respiro.

DÍA 2

Para la segunda jornada, el viajero tiene dos posibilidades, ambas ligadas a la zona rural. Una primera opción consiste en dedicar el día a caminar hasta el pueblo de Las Caldas, famoso por sus aguas termales y por el golf, a través de la senda de Fuso de la Reina, que comienza en el Parque de Invierno y tiene una longitud de 16 kilómetros (ida/vuelta).

La segunda implica ponerse al volante para acceder a los Valles del Oso, que se encuentran a 20 kilómetros (media hora de viaje) de Oviedo. La Senda del Oso es la ruta perfecta para comprender su naturaleza. Construida sobre una antigua caja de ferrocarril, tiene una longitud de 33 kilómetros, que se pueden completar a pie o en bicicleta (disponible en alquiler). También se puede realizar solo un pequeño tramo (6 kilómetros), hasta el Cercado Osero, un recinto en el que viven dos osas rescatadas de los furtivos. La tarde puede servir para llegar al Parque de la Prehistoria, en Teverga, un museo sobre las cuevas del arte del paleolítico superior, a La Colegiata de San Pedro o a Cueva Huerta. También puede ser interesante acercarse al Museo Etnográfico de Quirós, donde es posible conocer la vida y usos rurales de la Asturias de los dos últimos siglos.



Cabo de Peñas. Gozón



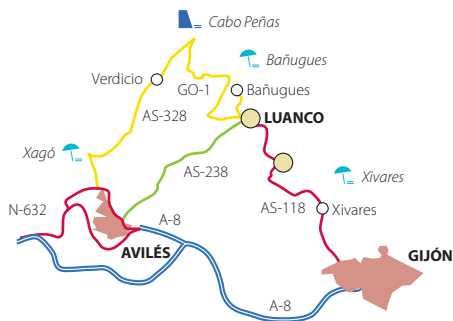
Playa de Xivares. Carreño

A la vera del Cabo Peñas

2 días

COMO UNA CABEZA DE LANZA EN EL MAR, el cabo Peñas es el punto más septentrional de Asturias. Es la tierra azotada por los vientos del norte, construida sobre acantilados imposibles.

Desde el mar, aparece como un gigante agujereado por cuevas submarinas, con acantilados de vértigo y mesetas de verdes praderas con inesperados finales, faros singulares y pueblos marineros. Una tierra así imprime carácter.



DÍA 1

Hacia el este, Carreño, con su capital: Candás. El viajero puede aparcar el coche, porque es un pueblo para saborear a pie. Un buen punto de inicio para comprender su idiosincrasia es el puerto. Desde esa ensenada se asciende a la Ermita de San Antonio y al faro, con sus vistas espectaculares. A mitad de camino, el Museo Antón, situado en la plaza de El Cuelto. En el interior y en los jardines se pueden contemplar las obras del escultor local Antonio Rodríguez García. Callejando hacia el interior, se tropieza con el parque de Les Conseveres, un pulmón verde de más de 7.000 metros cuadrados. En el antiguo aljibe de la Fábrica de Conservas y Sidra B. Alfageme, una exposición sobre la industria conservera recuerda el que fue uno de los motores económicos de la localidad.

La tarde invita a abandonar el terreno urbano. Los que aúnen una buena forma física con el interés literario pueden optar por la Ruta Clariniana, que recorre las huellas del autor de La Regenta, Leopoldo Alas Clarín, en Carreño. Esta visita, de dificultad media, tiene una longitud de 14 kilómetros, pero está dividida en tres partes (no están conectadas entre sí) que muestran paisajes descritos en tres de las obras de Clarín: Doña Berta, Viaje Redondo y Boroña. Se trata de una experiencia literaria-turística única.

DÍA 2

Luanco, capital del concejo de Gozón, es el punto de arranque de la segunda jornada. Armado con calzado cómodo, el turista puede comenzar su visita por el Museo Marítimo, en la calle Gijón, para, a continuación, salir a la playa de La Ribera, la Torre del Relej, el antiguo puerto y la iglesia de Santa María, que resiste a los vientos marinos. La excursión continúa por el paseo de la playa, donde nacen unas escaleras. Ese es el punto de partida de otra senda costera. Los menos arriesgados tienen al inicio un pequeño parque colgado sobre el mar. Quienes quieran más aventura pueden continuar hasta Bañugues, a cuatro kilómetros de distancia.

Para el final del viaje, por la tarde, el cabo Peñas y su paisaje protegido, con acantilados, senderos y miradores, que quedarán fijados en la retina del viajero. Desde Luanco, la carretera más directa es la GO-1. El faro, en cuyos bajos está instalado un centro de interpretación, servirá también de guía al coche. Desde Peñas, a través de la AS-238, continúa el recorrido por la costa occidental de Gozón, con unos atardeceres inolvidables en las mesetas colgadas sobre el mar en Verdicio o en las dunas de Xagó.



Castillo de San Cucao. Llanera



Puerto deportivo. Gijón

Gijón y la vega del Nora

2 días

GIJÓN ES MAR, CULTURA E INDUSTRIA. Gijón es deporte, patrimonio y pueblos. La primera ciudad en población de Asturias es un polo de atracción turístico que ha sabido abrazar al viajero sin perder su esencia. A la vera de Gijón, en el interior, se extiende la Comarca del Nora, que toma su nombre del río que la atraviesa y acumula historias de peregrinos y comerciantes debido a su ubicación estratégica.



DÍA 1

Para empezar a saborear Gijón, es necesaria una jornada con una intensa agenda. El viajero comienza su excursión por la playa de Poniente, un arenal ganado al mar, en el que se encuentra el Acuario. A continuación, el puerto deportivo, sobre el que se levanta un moderno centro de talasoterapia; la plaza de Revillagigedo, y el ascenso a Cimadevilla, el barrio fundacional de la ciudad, con el cerro de Santa Catalina y su *Elogio del Horizonte*, la escultura de Eduardo Chillida. El descenso del cerro hacia la iglesia de San Pedro deja a la vista la playa de San Lorenzo, de un kilómetro y medio de extensión, que está bordeada por un paseo que sigue hasta la zona rural. Una vez descubierto el mar, llega el turno del interior y de adentrarse por la Plaza del Instituto hacia el eje comercial que forman las calles Corrida y Moros, la plaza de Europa, el paseo de Begoña y el Teatro Jovellanos.

Por la tarde, la red de autobuses urbanos se convierte en el mejor recurso para desplazarse a la zona rural y llegar al Jardín Botánico, en el que tienen parada cuatro líneas (1, 2, 18 y 26). A escasos minutos a pie del Botánico, Laboral Ciudad de la Cultura, un magnífico ejemplo de cómo se ha reconvertido un rotundo edificio franquista en unas modernas instalaciones culturales y dinámicas.

DÍA 2

La Comarca del Nora requiere coche y, al menos, un día entero. Los más románticos pueden salir de Gijón hacia Pola de Siero a través de la antigua Carretera Carbonera (AS-246) y cruzar un entramado de pueblos. Los más prácticos tienen a su disposición la Autovía Minera (AS-1), más rápida y cómoda. En Pola de Siero se puede ver el Palacio del Marqués de Santa Cruz, el barrio de Les Campes, la iglesia de San Pedro, con murales del pintor Casimiro Baragaña, y una singular plaza de abastos, ejemplo de la arquitectura de principios del siglo XX. De Pola de Siero a Noreña, situada a sólo 5 kilómetros al oeste, para descubrir el Palacio de Miraflores, la capilla del Ecce Homo, el centro de esta villa condal o su rica gastronomía a base de cerdo.

Por la tarde, es necesario tomar la A-64 en dirección Oviedo, continuar por la A-66 en dirección a Gijón y tomar la salida de Lugones si el viajero quiere descubrir el último territorio de la comarca: Llanera. Antes de llegar a su capital, Posada, donde está la plaza de La Habana, merece la pena acercarse al Museo Fernando Alonso en La Morgal, donde se reúne parte de la historia del piloto de Fórmula 1 asturiano con más de 270 piezas, y un circuito de karting espectacular. A pocos kilómetros, Arlós y su iglesia Románica o la Torre de los Valdés, situada en San Cucao.



Playa de Rodiles. Villaviciosa



Museo del Jurásico de Asturias (MUJA). Colunga

SÓLO HACE FALTA DEJAR VOLAR LA IMAGINACIÓN y posar la mirada donde hace millones de años unos seres gigantes ponían sus patas. Esa sencilla acción transporta al viajero en el tiempo y en el espacio a una tierra costera que entonces estaba poblada por dinosaurios. Villaviciosa y Colunga son dos municipios de la costa oriental conocidos por sus playas, por la sidra y por su patrimonio, pero también por las icnitas de esos seres prehistóricos.



La costa de los dinosaurios

2 días

DÍA 1

Villaviciosa es un coqueto núcleo urbano que combina la arquitectura más actual con edificios señoriales. El viajero puede comenzar su expedición en esta villa antes de adentrarse en el camino de los dinosaurios. La ruta incluye el parque de La Ballina, los restos de la muralla medieval, la casa natal de José Caveda y Nava, el mercado de abastos o la casa-palacio de Los Valdés. Tampoco en Valdediós hay huellas de dinosaurios, pero merece una escapada para admirar el conjunto formado por el Monasterio de Santa María y la Iglesia de San Salvador, popularmente conocida como El Conventín, construida en el siglo IX y uno de los mejores ejemplos del Prerrománico asturiano.

Por la tarde el viaje gira desde Villaviciosa hacia el oeste, a través de la AS-256, para recorrer los primeros yacimientos de icnitas. La primera parada es en la playa de Merón, a la que se accede por la desviación de Argüero, se conserva el rastro de un saurópodo, formado por veinte huellas. De regreso a Villaviciosa, podemos desviarnos en la carretera VV-5 dirección al famoso y pintoresco pueblo mariner de Tazones, declarado Conjunto Histórico, y que goza de gran prestigio por la calidad de sus pescados y mariscos, y de su cocina tradicional, y después seguimos por la carretera comarcal que nos ofrece espléndidas vistas de la playa de Rodiles, la ría de Villaviciosa y el Puerto de El Puntal.

DÍA 2

La segunda jornada avanzará hacia el oriente. Colunga es la siguiente capital a la que se accede a través de la Autovía del Cantábrico. Crece en torno a la iglesia de San Cristóbal, la casa de la familia Alonso Covián, la plaza de abastos y la capilla de Santa Ana. Este es un buen refugio para llenarse de fuerzas antes de enfrentarse a los dinosaurios. Una vez completado el paseo por sus calles, es necesario subirse al coche y tomar la carretera AS-257 en dirección a Lastres para llegar al Museo Jurásico, situado sobre una colina con unas vistas privilegiadas y con una completa estructura para conocer a estos animales extinguidos hace millones de años.

Con la información fresca en la retina, el mejor destino es la playa de La Griega, que se extiende a solo un kilómetro del museo y que esconde el primer yacimiento que se descubrió en Asturias, con la huella de saurópodo más grande del mundo. El trayecto comienza en un cartel explicativo situado junto al río Libardón y llevará al viajero hasta los restos.

La recta final del viaje tendrá como destino Lastres, un puerto pesquero enclavado en plena ruta de los dinosaurios.



Picu Urriellu. Cabrales

Seducción oriental en Picos de Europa

2 días

EL ORIENTE ES UNA DE LAS COMARCAS TURÍSTICAS de Asturias más conocidas. La cercanía de Picos de Europa con el mar la convierte en un destino ideal para todo tipo de viajes, cortos de dos días, como el que ahora iniciamos, o de larga duración, para profundizar en el territorio. Llanes ejerce de puerta de entrada a la montaña y de nexo directo con las playas.



DÍA 1

La ruta puede comenzar en Llanes para descubrir en una mañana el patrimonio de la villa. El punto de partida de la excursión es el paseo de San Pedro, junto a la playa del Sablón. Esta atalaya del siglo XIX nos conecta con el mar y nos permite ver las primeras piedras del casco antiguo medieval. A continuación, la muralla, las puertas de la villa, el torreón, la basílica, las capillas de La Magdalena y Santa Ana, el palacio de Gastañaga o el de Posada Herrera, convertido en casa de la cultura. El viajero debe acercarse también al puerto para disfrutar con los *Cubos de la Memoria*, una gigantesca obra del escultor vasco Agustín Ibarrola.

Tras esta incursión en Llanes, ponemos rumbo a Picos de Europa, a través de la AS-115, una carretera que asciende a la montaña desde Posada de Llanes. En sólo tres cuartos de hora de viaje (34 kilómetros), se llega a Carreña. Justo al inicio del pueblo, un indicador a la izquierda señala el pueblo de Asiego, donde se levanta el mirador de Pedro Udaondo. Éste será el primer vistazo al Picu Urriellu (conocido como Naranjo de Bulnes), la montaña que vigilará todos nuestros movimientos durante este viaje. De regreso a Carreña, se puede pasear por sus calles y acercarse a la iglesia parroquial y a la casa Bárcena. Cuatro kilómetros más adelante, se encuentra Arenas de Cabrales, la localidad que descubre los secretos del queso cabrales gracias a una cueva-museo.

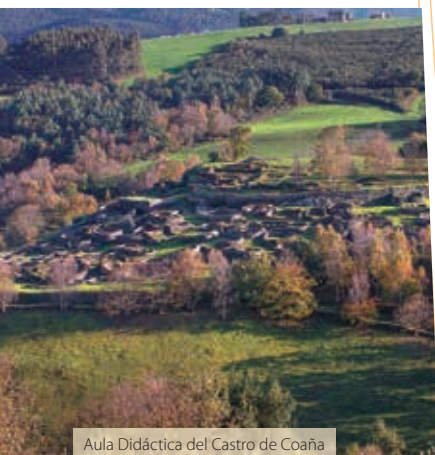
DÍA 2

La segunda jornada se vuelca en la montaña. Desde Arenas ascendemos en coche hasta Poncebos, que será el punto estratégico para todas las excursiones. La primera opción es subir a Bulnes, uno de los pueblos de Asturias que no dispone de carretera. El turista puede llegar caminando o en un funicular subterráneo. O puede combinar ambas opciones, una para cada trayecto. La ruta a pie tiene un desnivel de 400 metros y una duración de hora y media. La del funicular sólo tarda siete minutos.

Una vez de regreso en Poncebos, cogemos de nuevo el coche para acceder a Tielve y a Sotres, este último uno de los pueblos de la región situados a mayor altitud. Este desvío se puede completar en 20 minutos a través de la carretera CA-1 y nos permite contemplar la forma de vida a mil metros de altitud. El descenso desde Sotres debe hacerse, de nuevo, a través de Poncebos, una ocasión que podemos aprovechar para tomar el desvío a Camarmeña, en el puente de Poncebos, para ver el Monumento a los Escaladores del Urriellu y despedirnos de la montaña desde su mirador.



Cubos de la Memoria. Llanes



Aula Didáctica del Castro de Coaña

La cultura castreña y el Parque Histórico del Navia

5 días

CON UNA SUPERFICIE DE SETECIENTOS SETENTA Y SIETE KILÓMETROS cuadrados y nueve concejos, el Parque Histórico del Navia pinta sobre el mapa un triángulo imperfecto en el interior de Asturias que limita con Galicia y con el mar Cantábrico. Esta comarca castreña, mezcla dos tipos de territorios, los marinos con la montaña.



Puerto de Vega. Navia

DÍA 1

El Parque Histórico del Navia dispone de tres puertas de entrada que acercan al viajero a esta comarca. Este viaje comienza en la puerta de Tapia de Casariego, un centro de interpretación situado en la casa de la cultura y que gira entorno a las casas palaciegas. En esta localidad, se puede visitar su puerto pesquero, pasear hasta el faro y las playas de El Anguileiro. Desde Tapia parte un tramo de la senda costera hacia Viavelez, que mide diecisiete kilómetros. También es posible cubrir sólo parte de la ruta, hasta el Monte Mirayos, para descubrir el Mirador de Campo Longo. Accesible en coche es el Mirador de La Atalaya, en Valdepareas, al que se accede desde la N-634 y a través de un camino al final del pueblo. Otra opción es el Cabo San Agustín, en Ortiguera, que resguarda una ermita del siglo XVII y un monumento a los hombres del mar, además de tener una visión privilegiada del puerto y de la ría de Navia. De regreso, es muy recomendable una parada en el castro de Mohías, ejemplo de asentamiento castreño en el occidente de Asturias.

DÍA 2

La jornada comienza en la villa de Navia, para perderse entre su ayuntamiento, la iglesia de Nuestra Señora de la Barca, la muralla medieval y la Casa de Coaña. La carretera local NV-2 conecta Navia con la playa de Frexulfe, un monumento natural, que dispone de un área de descanso bajo una zona arbolada. Siguiendo la NV-2 se llega a Puerto de Vega, una villa conocida por la belleza de su muelle, sus casas solariegas y que gestiona la segunda puerta de entrada al Parque Histórico. Es necesario volver sobre los pasos para conocer los primeros vestigios castreses. A siete kilómetros de Navia, esta vez por la AS-12 en dirección a Boal, se halla el Castro de Coaña, un yacimiento en el que se conservan ochenta cabañas protegidas por una gruesa muralla y que organiza visitas guiadas.

DÍA 3

El viaje se desvía hacia el interior de Asturias a través de la AS-25. La ruta continúa por esa carretera hasta que, una vez pasado el pueblo de Arbón, se



Cascadas de Oneta. Villayón

gira en dirección a Oneta por la AS-36. Allí, a dos kilómetros a pie del pueblo, se encuentran tres cascadas de espectacular belleza que toman el nombre de la localidad. La mayor tiene una caída libre de 20 metros. De nuevo en la AS-25 llegamos a Villayón, y en media hora por la AS-35, se llega a Valdedo, donde se encuentra el Centro de Interpretación de los Paisajes Protegidos de Montaña (consultar disponibilidad del equipamiento previamente). Seguimos camino hasta Boal, por la AS-35. En ese tramo, antes del pueblo de Merón, se encuentra el área recreativa de Puente de Castrillón, una oportunidad para disfrutar del embalse de Arbón.

DÍA 4

Boal es tierra de miel. A sólo dos kilómetros de la villa, por la AS-12, se encuentra la Casa de la Apicultura (consultar dispo-

nibilidad del equipamiento previamente), y cuatro kilómetros más adelante tenemos el Castro Pendia. De vuelta a Boal, también es el punto de partida para ascender al Alto de Penouta, por la AS-22. En esta cima se establecen dos miradores, a través de dos caminos asfaltados. El de la derecha conduce al mirador de Penouta Costa, desde el que se ve con claridad la franja costera. El de la izquierda concluye en Penouta Interior, que deja a la vista la montaña. Es necesario regresar a Boal para coger la AS-12 que conduce hacia el sur. A veinticinco kilómetros (unos cuarenta minutos de viaje), se encuentra San Esteban de los Buitres en Illano, un pueblo de sonoro nombre y un patrimonio declarado Bien de Interés Cultural. De camino a poco más de un kilómetro después de Doiras podemos hacer una parada para ver de cerca el Embalse de Doiras y su presa. Siguiendo el camino a unos ocho kilómetros podemos hacer un alto en el camino en el área recreativa de Folgueiróu. La penúltima parada, ya en Pesoz, es en el núcleo de Argul, que conserva una singular arquitectura. Es necesario tomar un desvío, después de cruzar Pelorde. La jornada la acabaremos en Pesoz.

DÍA 5

Grandas de Salime es el punto más al sur de la comarca y ofrece la última puerta de entrada al Parque. En ese punto estratégico, a siete kilómetros de la capital del concejo, está ubicado el Museo del Chao de Samartín, junto al castro que le da nombre. Este yacimiento es uno de los más importantes de la región. El Castro de Samartín posee vestigios datados en el año 800 a.c. De vuelta a Grandas de Salime es visita obligada el Museo Etnográfico. En la zona, destaca el Embalse de Grandas de Salime, una espectacular obra del siglo XX, que incluye elementos decorativos de Joaquín Vaquero Palacios y un singular mirador, llamado La Boca de la Ballena, de su hijo Joaquín Vaquero Turcios.



Ermita Alto del Campillo. Degaña

Viticultura heroica en una Reserva de la Biosfera

5 días

VIÑEDOS ENCLAVADOS EN

TERRAZAS ganadas a la montaña, cavernas horadadas en busca de oro y carbón, bosques con la mayor extensión de robles de Europa...

El Suroccidente de Asturias es un territorio singular a la sombra de las primeras estribaciones de la Cordillera Cantábrica.



Vendimia. Cangas del Narcea

DÍA 1

Cangas del Narcea es la capital del concejo al que da nombre y también la capital del vino del Suroccidente. En sus calles, el viajero encontrará su pasado medieval, el orgullo de los indianos y un museo que muestra la producción vinícola. Un paseo por el casco urbano lleva hasta la iglesia de Santa María Magdalena, los palacios de Omaña y Pambley (el edificio más antiguo de la villa), la capilla del Carmen o su puente romano. A cinco minutos de Cangas, en Corias, se levanta un monasterio fundado en el año 1022, recién rehabilitado y convertido en Parador Nacional. En su parte trasera, se ha instalado la Casa del Parque Natural de Fuentes del Narcea, Degaña e Ibias, un equipamiento clave para familiarizarse con el entorno. A pocos kilómetros se encuentra el Santuario de La Virgen del Acebo, patrona de los Vaqueiros de Alzada. De regreso a Cangas, otra parada imprescindible es el Museo del Vino. Este centro se ha construido en el barrio de Santiso, en la salida de la villa hacia Leitariegos, donde se encuentran algunas bodegas.

DÍA 2

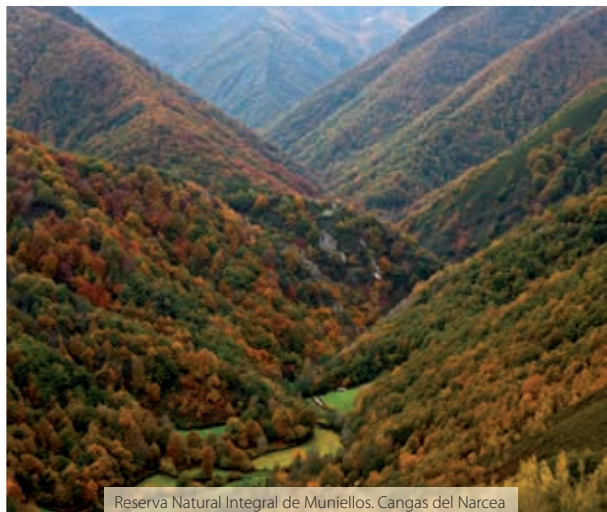
Desde Cangas del Narcea por la AS-15, la Reserva Integral Natural de Muniellos, declarada Reserva de la Biosfera por la UNESCO, ofrece un paisaje único. El viajero puede comenzar



la jornada en su Centro de Interpretación, que se encuentra a escasos kilómetros del acceso a la zona protegida. La ruta por el interior de la reserva, a través del mayor robledal de España y del hábitat natural del oso pardo cantábrico, exige un permiso del Principado, que ha fijado un cupo diario máximo de visitas. Es aconsejable tramitar ese permiso con la mayor antelación posible. El itinerario circular que recorre Muniellos mide veinte kilómetros y tiene una duración de siete horas. Un segundo camino, más corto, es la ruta del río, con catorce kilómetros. La alternativa para aquellos viajeros que no consigan el permiso o para los que quieran una senda más corta (nueve kilómetros) es el Bosque de Moal, que se inicia en la población de Moal unos cuatro kilómetros antes del Centro de Interpretación. El mirador de Montecín, en plena ruta, dispone de unas vistas privilegiadas sobre Muniellos.

DÍA 3

En esta jornada continuamos hacia el sur por la AS-15 para adentrarnos en el concejo de Degaña. Degaña es el nombre del concejo y de su capital. La villa conserva una parte más antigua, en los barrios de La Veiga, Entreríos y El Corral, con construcciones típicas de planta baja y un portalón por el que accedía el ganado. La parte alta es más nueva, pero tiene la Iglesia de Santiago, del siglo XIV. Cerredo, a diez minutos de Degaña, es una villa minera, con restos arqueológicos industriales y con la iglesia de Santa María, del siglo XIV. El Conjunto Etnográfico de Casa



Reserva Natural Integral de Muniellos. Cangas del Narcea

Florencio, en el barrio de La Costapina, es un ejemplo de la arquitectura popular. Otros dos pueblos interesantes son El Rebollar y El Corralín, en el que se pueden ver restos de una explotación aurífera romana. Ambos pertenecen a la tierra de los cunqueiros, los artesanos que fabricaban vajillas y utensilios en madera.

DÍA 4

San Antolín de Ibias se encuentra a cincuenta y un kilómetros de Degaña, a través de la AS-15 y la AS-212. Esta villa alberga una iglesia del siglo XI y un Centro de Interpretación de la Palloza (construcción típica de la zona). Desde la plaza del Ayuntamiento parte la Ruta das Pallozas de Santiso, que tiene una longitud de catorce kilómetros (5 horas a pie). A lo largo de este camino, el excursionista descubrirá múltiples pallozas, pero también hórreos con techos de paja, y caminos con sombra gracias a emparrados de viña a modo de pérgola.

DÍA 5

El regreso de Ibias a Cangas del Narcea puede hacerse a través del Pozo de las Mujeres Muertas, un puerto en el que el coche ascenderá a más de mil metros de altitud y dejará al descubierto una panorámica única del Suroccidente. Este itinerario tiene una duración de una hora y cuarto. Tras un avituallamiento en Cangas, el viaje continúa rumbo a Besullo, pueblo situado a media hora por la CN-1, en el que nació el escritor Alejandro Casona y que alberga un centro de interpretación de su obra. Tierra de herreros, también conserva el Mazo d'Abaxu, un buen ejemplo de esa actividad.

Memoria romana en el Camín Real de la Mesa

5 días

EN TIEMPOS DEL EMPERADOR AUGUSTO, los romanos entraban en Asturias a través de cordales de la alta montaña que se abrían a profundas gargantas. El Camín Real de la Mesa fue una de las vías de comunicación más importantes desde esos ancestrales tiempos hasta el siglo XIX, y hoy es el paraguas bajo el que se articula el territorio.



DÍA 1

La incursión al Camín comienza el concejo de Las Regueras, famoso por la belleza del Monumento Natural de los Meandros del Nora, o por las Termas Romanas de Valduno, entre otros recursos. Para continuar después por los Valles del Oso, en los concejos de Santo Adriano, Proaza, Teverga y Quirós. La mejor opción para conocer estas tierras es adentrarse por la ruta con la que comparten nombre: la Senda del Oso. Construida sobre una caja de ferrocarril, es apta para todos los públicos y está salpicada de áreas recreativas. Dispone de dos ramales que se pueden recorrer a pie o en bicicleta (disponibles en alquiler). El original es el de Tuñón a Entrago, que mide casi veinte kilómetros. Cerca de la parte final parte otro brazo hacia Quirós que añade cerca de trece kilómetros más. La excursión puede completarse con la visita al Cercado Osero, ubicado dentro de la senda, en la que existe un recinto en el que viven osos en cautividad rescatados de unos furtivos.

DÍA 2

El viajero ascenderá a su primera cumbre. Desde San Martín, a solo media hora de viaje, se eleva por encima de los 1.000 metros de altitud el Puerto de Marabio, que está formado por una extensa pradería de montaña. Junto a la Ermita de Santa Ana hay espacio para dejar el coche y pasear o para realizar una ruta circular que se completa en tres horas. Más adelante, en la carretera de Marabio, está Villabre. En la capital de Yernes y Tameza residen ya menos de un centenar de vecinos, pero se conservan intactas las construcciones típicas de la alta montaña. De regreso a los Valles del Oso, queda tiempo para acercarse al Parque de la Prehistoria, en San Salvador de Alesga, y conocer los mejores ejemplos del arte rupestre. A poca distancia, está Cueva Huerta, un conjunto kárstico con catorce kilómetros y medio de profundidad, de los que son visitables los primeros trescientos metros. Es imprescindible reservar con anterioridad.



Parque Natural de Somiedo



Centro de Interpretación de la Cueva de Candamo



Molinos de Corroriu. Quirós

DÍA 3

De los Valles del Oso a Somiedo. El viaje desde Teverga a Pola de Somiedo dura alrededor de cincuenta minutos, a través de las carreteras AS-265 y de la AS-227. En La Pola, está el Centro de Interpretación y Recepción de Visitantes del Parque Natural de Somiedo, una primera parada para entender mejor el entorno. Un paseo por el pueblo sirve para completar la adaptación. El Ecomuseo de Somiedo profundiza en esa explicación sobre la conjunción de naturaleza y cultura. Está dividido en dos sedes. El primero, Los Oficios y la Trashumancia, está en Caunedo, a tres kilómetros y medio hacia el sur por la AS-227. Para llegar al segundo, La Casa Veigas, es necesario tomar la AS-227 en sentido contrario desde La Pola y adentrarse por la SD-1, en dirección a Saliencia.

DÍA 4

La montaña también hay que recorrerla a pie y Somiedo ofrece múltiples opciones. Una alternativa interesante para una jornada de ocio en la naturaleza son los Lagos de Saliencia. La ruta completa de Saliencia (con los lagos de Cueva, Calabazosa, Saliencia, Cerveriza y El Valle) tiene una extensión de catorce kilómetros y medio (sólo ida), que se pueden recorrer en unas cuatro horas y media. También tiene una versión corta de 7 kilómetros, que excluye El Valle y que se camina en unas dos horas. El punto de partida de ambas está en el Alto de la Farrapona, al que hay que acceder por una pista preparada para el tráfico. La segunda opción – más idónea para los amantes de la etnografía y la cultura – es la ruta de La Pornacal, que parte de Villar de Vildas, un pueblo al que se accede a través de un desvío en Aguasmestas. Esta braña conserva 32 teitos, que son edificios con cubierta vegetal que servían como vivienda y cabaña de ganado. La ruta más corta tiene una longitud de cuatro kilómetros y medio, y puede prolongarse hasta Braña Viecha.

DÍA 5

El viaje continúa rumbo al norte, por la AS-227, hacia Belmonte de Miranda. En sus calles, el Aula del Oro, habitada en la antigua cárcel, recuerda al viajero que está en una cuenca aurífera. La siguiente parada ya es en el casco urbano de Grado, una villa que dispone de conjunto histórico artístico protegido, en el que destacan el Palacio de Miranda-Valdecarzana, los restos de la muralla, las capillas y los palacetes de indios. Para completar la ruta que los romanos seguían a través del Camín Real de la Mesa, hay que viajar a San Román de Candamo, desde Grado por la AS-237, para visitar la Cueva de La Peña, que alberga pinturas de arte rupestre descubiertas en 1919 y declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Es necesario comprobar fechas de apertura y reservar con antelación.



La Montaña Central o el Olimpo de los dioses

5 días



LA MONTAÑA CENTRAL ASTURIANA es una tierra minera por definición, pero también una comarca con una compleja historia y una naturaleza colosal, con míticas cumbres ciclistas, entre las que sobresale El Angliru.

DÍA 1

Bueño es una pequeña localidad de Ribera de Arriba, situada a apenas 15 minutos del centro de Oviedo (hacia el sur por la A-66 y la N-630), en la que parece que el tiempo se ha detenido. Sus calles aún conservan un conjunto de 50 hórreos y paneras, algunos del siglo XVI, que están conectados por una ruta señalizada con textos y dibujos. Desde Bueño, a través de la N-630 se llega a Morcín, que dispone de una gastronomía singular, en la que son típicos el pote de nabos y el queso afuega'l pitu. El núcleo de La Foz está situado a los pies de Monsacro, una montaña con varias rutas de acceso, que esconde en su cima dos capillas de gran valor arquitectónico, a las que solo se accede a pie. Por la carretera AS-231, se llega a Riosa y a El Angliru. La montaña se eleva a 1.570 metros de altitud y tiene tramos, como la Cueva les Cabres, con un desnivel del 23%.



Santa Cristina de Lena. Lena

Esta mítica cima fue por primera vez final de etapa en la Vuelta Ciclista a España de 1999.

DÍA 2

En Mieres, segunda parada del viaje, hacia el sur, el patrimonio industrial y las construcciones modernas asaltan al visitante a cada paso. Así, se puede encontrar con el edificio del mercado, que data de 1907; con el Grupo Escolar Aniceto Sela, una mezcla de estilo entre modernista y art-decó; la Casa Duró, del siglo XVII; o el moderno edificio de la Universidad de Oviedo, asentado sobre las antiguas instalaciones del pozo Barredo. La plaza de Requejo es otro de los rincones con encanto, ideal para degustar sidra. El río Caudal baja caudaloso por un lateral de la villa. El paseo fluvial construido en su vega permite comprobar cómo se ha recuperado un entorno en otros tiempos muy degradado. En el entorno mierense hay otros atractivos. El valle de Cuna y Cenera es de visita obligada, con la ermita de San Cosme y San Damian, los Mártires de Valdecuna, y un paisaje de gran belleza, al que se accede desde la AS-242 y por la carretera local MI-2. Otra opción para los amantes de las dos ruedas es ascender, en bicicleta o en coche, a alguna de las cimas preferidas por los cicloturistas, como por ejemplo el Alto de La Colladiella.

DÍA 3

El viaje continúa rumbo al sur, por la AS-242, hacia Lena. En Villallana, se levanta la iglesia de San Martino, un templo del

siglo XII construido sobre restos prerrománicos, que justifican la primera parada. Ya en Pola de Lena, se puede visitar la casa natal del médico, dramaturgo y poeta Vital Aza, el edificio del ayuntamiento o el barrio de La Caleyá, el más antiguo de los que se conservan en la villa. A través de la AS-242, se accede a La Cobertoria, que acoge en la antigua estación del ferrocarril el Aula Didáctica del Prerrománico, el aperitivo perfecto para, unos kilómetros más adelante, descubrir la imponente iglesia de Santa Cristina de Lena, uno de los mejores ejemplos del prerrománico. Tras la arquitectura, la naturaleza. Desde Campomanes, se abren dos opciones. La primera y más conocida es ascender el puerto de Pajares y llegar hasta la estación de esquí de Valgrande-Pajares. La otra opción es La Cubilla, una cima denominada por los ciclistas como el Galibier asturiano, con un espectacular paisaje.

DÍA 4

En esta jornada proponemos dos opciones de viaje: una, la visita a la Vía Carisa, antiguo eje de comunicación con la meseta de la época romana, que atraviesa la Cordillera y penetra por el Cordal de Carraceo - montaña que divide los concejos de Lena y Aller-, a más de 1.500 metros de altitud. La Carisa es un paraíso para senderistas, amantes de la bicicleta de montaña y de la historia, que pueden otear las excavaciones arqueológicas que se están realizando. Existen varios puntos de acceso desde Lena pero es aconsejable utilizar un vehículo apto para la montaña y contar con un guía para comprender las excavaciones. El descenso se puede realizar a través de Lena, nuevamente, o por el lado contrario del cordal, hacia Aller. En este caso, la propuesta es regresar a Lena y aprovechar el viaje para descubrir el rehabilitado poblado minero de Bustiello, por lo que es necesario volver a la A-66 en dirección a Mieres y tomar la carretera AS-112. Unos kilómetros más adelante de Bustiello, en Caborana, se encuentra el Centro de Interpretación de Visitantes de Aller, la puerta de entrada al municipio. La otra especialmente dedicada a los mitómanos del deporte, que pueden sustituir 'la de romanos' por una ruta ciclista que ha hecho historia en la vuelta a España, y que los especialistas comparan con las míticas ascensiones del tour de Francia. Es la subida al puerto de Coto Bello, zona minera del concejo de Aller, que comienza en Piñeres, entre Moreda y Cabañaquinta. Una vez arriba la vista es impresionante y se divisan todas las montañas de los alrededores, entre ellas la cima de la Collaona, y el Picu Torres, ya más lejano, que está sobre el Puerto de San Isidro.

DÍA 5

Cabañaquinta y sus inmediaciones, con la iglesia románica de San Vicente de Serrapio, las ermitas de Vierres y Nuestra Señora de Miravalles o la Torre de Soto son algunos de sus reclamos. Se puede practicar senderismo en alguna de las decenas de rutas que surcan las montañas, como por ejemplo las Foces del Río Pino, acercarse a la estación de esquí de Fuentes de Invierno. Del mismo modo, se pueden probar algunos platos típicos, buenos reconstituyentes, como el panchón, que se elabora con harina de escanda y agua, y les fabes con jabalí.

El corazón de la minería

5 días

DECIR NALÓN ES HABLAR DEL RÍO y también de la cuenca del carbón. Así que, en su valle, los restos del patrimonio arqueológico industrial son los primeros que golpean la mirada del viajero. Pero quien rasca bajo la superficie encuentra testimonios singulares de arquitectura, una gastronomía de gran calidad y un parque natural que ha sido declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO.



DÍA 1

El viaje comienza en el entorno de los núcleos urbanos de mayor tamaño de la Cuenca del Nalón, Sama de Langreo y La Felguera. Uno de los dos mejores ejemplos de su pasado industrial es el MUSI, Museo de la Siderurgia, situado dentro de una torre refrigerante de cuarenta y cinco metros, en el polígono de Valnalón. El otro ejemplo de su pasado industrial lo tenemos en el Ecomuseo de Samuño, en La Nueva por la LA-7 desde Ciaño, un complejo expositivo en el antiguo Pozo San Luis, que incluye un recorrido de dos kilómetros en un tren minero.

La Pinacoteca Municipal Eduardo Úrculo, abierta en un antiguo matadero de 1919, es otro centro de referencia. Además, Ciaño guarda varias joyas, como el conjunto de la Torre de la Quintana y Casa de los Solís, construido en el siglo XIV, y la Casa de la Buelga, un edificio barroco usado en la actualidad por la Universidad de Oviedo.

DÍA 2

La ruta profundiza hacia el sur a lo largo de la AS-17, conocida como el Corredor del Nalón. En el Entrego, se encuentra el MUMI, El Museo de la Minería, que cuenta con la reproducción de una boca de un pozo de carbón y de la "jaula" en la que bajan los mineros a las entrañas de la tierra. Dentro del casco urbano, se puede pasear por las barriadas mineras de La Vega, San Juan, Santa Bárbara y El Coto, que son ejemplos de la arquitectura obrera de la comarca. El plato típico de El Entrego son las cebollas rellenas, que incluso tienen una fiesta popular en el otoño. Más al sur, en Sotroñdio, se puede visitar (bajo reserva previa) el Pozo Sotón, visita que se centra principalmente en la realización de un recorrido por el interior de la mina de carbón, aún en activo.



Museo de la Minería y de la Industria (MUMI). San Martín del Rey Aurelio



Ruta de las Foces del río Pino. Aller

DÍA 3

La mañana absorbe la tercera jornada. Junto al cementerio de La Pola, la capital del concejo, se encuentra el Santuario de la Virgen del Otero, un edificio del siglo XV con un singular retablo barroco. Uno de los platos típicos de esta villa son los bartolos, unos dulces elaborados a base de almendra molida y hojaldre. A un kilómetro y medio hacia el sur, están Entralgo y la Casa Natal de Armando Palacio Valdés, una casona rural del siglo XVII. En este centro de interpretación se recorre la obra del escritor. Desde su exterior parte una ruta que conecta con Canzana y que sigue los escenarios de La aldea perdida, quizá su novela más famosa. A continuación, está el Puente de Arco, una pasarela románica con dos arcos de medio punto. Entre este puente y el de La Chalana se ha establecido un coto truchero de pesca sin muerte.

DÍA 4

El viajero llega al concejo de Sobrescobio y, por tanto, a la puerta de entrada del Parque Natural de Redes, declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO. Su capital, Rioseco, está enclavada entre dos pantanos, el de Tanes y el de Rioseco, que corren paralelos a la AS-17. El pueblo es la sede del Centro de Recepción e Interpretación del Agua (consultar disponibilidad del equipamiento previamente), un museo que explica en gran medida la belleza del entorno. A sólo tres kilómetros de distancia por la SC-2, se encuentra Soto de Agues, que es el punto de partida de la Ruta del Alba, una popular senda montañera, que mide catorce kilómetros (ida y vuelta). Los primeros kilómetros de este itinerario son accesibles. De regreso a Rioseco se puede hacer un alto en el camino en el área recreativa de Villamoréi. Uno de los platos más típicos en esta zona es el cordero preparado a la estaca.

DÍA 5

El nacimiento del Nalón, río que nos acompaña durante todo el viaje, está cerca de Campo de Caso. Su origen es la Fuente La Nalona, en el Puerto de Tarna. En esta zona se puede completar la ruta del Tabayón de Mongayo, que parte de la aldea de Tarna y que tiene una longitud de 9 kilómetros. De regreso a Campo de Caso, el Centro de Recepción e Interpretación de Redes abre sus puertas en la capital de Caso. Este equipamiento tiene una exposición permanente sobre la reserva, pero además ofrece información práctica sobre las rutas que se pueden realizar. Para finalizar la jornada se puede organizar con niños, un agradable paseo por el entorno de la Cueva Deboyu, una cavidad kárstica excavada en la roca por el río Nalón y situada junto a Campo de Caso. En cuanto a la gastronomía, el queso Casín se ha convertido en un referente y diferentes productores ofrecen ahora rutas guiadas por sus queserías.



Tazones. Villaviciosa

Sidra, la bebida que promocionó Estrabón

5 días

EN EL SIGLO I D.C. E ESTRABÓN, el geógrafo, viajero y escritor griego, citó en un libro sobre la Península Iberia el zythos, probablemente el primer antecedente de la actual sidra asturiana. No obstante, los historiadores están convencidos de que Estrabón nunca pisó esta tierra, de que sus escritos son recopilaciones de otras fuentes y de que, por lo tanto, nunca pudo probar el zythos. Es algo que no le debe ocurrir al viajero que se adentre hoy en día en la Comarca de la Sidra.

DÍA 1

Nava, con su Museo de la Sidra, es el punto de partida. El equipamiento, situado en pleno casco urbano, permite seguir el ciclo de producción de la sidra, desde la recogida de la manzana a la tradicional espicha en la que se canta tonada, se come de casa y se bebe el mejor 'palu'. La parte expositiva contiene instalaciones interactivas. Completada esa visita, un paseo por la villa mostrará sidrerías, antiguos lagares, la iglesia de San Bartolomé y el Ayuntamiento. Nava crece a la sombra de Peña Mayor. A esta montaña se asciende a través de una carretera en dirección a Piloñeta. La parte final consiste en una pista de gran pendiente que desemboca en unas praderas desde las que puede contemplarse una panorámica del área central asturiana.

DÍA 2

Las Foces del Río Pendón es la ruta prevista para el segundo día. Parte de las inmediaciones de Fuensanta, a menos de cuatro kilómetros de Nava por la carretera NA-1. Cerca



Museo de la Sidra. Nava



Lastres. Colunga



del punto de salida se asienta el Palacio-Casa Fuerte de la Ferrería, de propiedad privada, un edificio del siglo XIV que ha sido declarado monumento histórico-artístico. El itinerario de Les Foces mide diez kilómetros, que se recorren en tres horas y media. De regreso a la villa, se puede participar en alguna visita guiada a un lagar o bien acercarse hasta Martimporra por la AS-251, capital de Bimenes, a visitar el Palacio del Marqués de Casa Estrada. Desde aquí continuaremos camino a Sariego para descubrir las iglesias románicas de Santa María de Narzana y de Santiago El Mayor. Ambas son edificaciones de gran belleza que se levantan en parajes aislados. A Sariego se accede por la carretera local AS-357, que descubre su inmensa zona rural. El regreso a Nava lo podemos hacer a través de la A-8 y de la N-634.

DÍA 3

De Nava a Villaviciosa por la AS-335 pasando por Cabranes, otros centros neurálgicos de la sidra. Adentrándonos en el concejo de Cabranes nos encontramos con la Casa-Museo de la Cerámica Popular Asturiana en Piñera (cita previa), una visita a Torazu, Pueblo Ejemplar de Asturias en 2008, y un paseo a través del tiempo con la exposición del Museo de la Escuela Rural en Viñón. Una vez en Villaviciosa, un buen paseo programado sirve para conocer el parque de La Ballina, los restos de una muralla medieval, la Casa de José Caveda y Nava, el Mercado de Abastos, la Casa-Palacio de Los Valdés o el rehabilitado Teatro Riera. En este concejo, se ofrecen visitas guiadas a las pomaradas de manzanos de sidra y también a lagares, donde comprobar el éxito de la última cosecha.



DÍA 4

Valdediós, un pueblo situado al sur de Villaviciosa, cuenta con un monasterio y una iglesia Prerrománica de incalculable valor, situados en un paraje rural. Ésta puede ser una buena primera escapada. De regreso a la costa, la parada obligada está en el Centro de Interpretación de la Ría de Villaviciosa, donde se explica la riqueza ecológica de esta reserva natural parcial, aunque sólo está abierto a diario durante el verano. Más cerca de la costa, por la carretera AS-256, en dirección a Gijón, se encuentra la localidad de Argüero, donde se ha creado un Ecomuseo del Asturcón, una raza de caballo rústico típica asturiana. Se trata de un área expositiva integrada en un núcleo rural, en el que también existe una cuadra de cría. De regreso a Villaviciosa, aún se pueden descubrir nuevos lagares y sidrerías o hacer una parada visitar Tazones y el puerto de El Puntal para alquilar una canoa. Si el día lo permite es una buena ocasión de ir a la Playa de Rodiles.

DÍA 5

Para finalizar el recorrido por la comarca hay que conocer en profundidad Colunga, el concejo más oriental de la Comarca de la Sidra, es necesario mirar al mar y detenerse en la montaña. El Museo del Jurásico, entre la capital, Colunga, y Lastres, es una instalación expositiva moderna desde la que se regresa a la prehistoria. El edificio, que tiene un diseño singular para simular la huella de un dinosaurio, está situado en una pequeña meseta sobre el mar. En las inmediaciones, se halla la playa de La Griega, de la que parte una ruta en la que se otean las pisadas fosilizadas de dinosaurios. La montaña que nos aparece es la Sierra del Suevo, cuyo Centro de Interpretación está en la localidad de Gobiendes, y que ofrece itinerarios guiados a pie a través del espacio natural, aquí mismo tienes la ocasión de visitar la iglesia prerrománica de Santiago de Gobiendes. Entre ellos, destaca la ruta del Picu Pienu, el punto más elevado de la sierra con sus 1.161 metros.



Pico Pienuzu por la Sierra del Suevo y el PN. de Ponga

PICOS DE EUROPA

es quizá la cordillera asturiana más conocida, pero a su sombra, cerca de las estribaciones de esta Reserva de la Biosfera, se alzan otras sierras de gran valor ecológico y paisajístico que también gozan de diferentes figuras de protección. Municipios como Ponga, Parres, Piloña y Caravia se han desarrollado bajo su influjo.

Por la Sierra del Suevo y el Parque Natural de Ponga

5 días



DÍA 1

El territorio situado más al sur es Ponga, con su Parque Natural, que sirve de frontera a los Picos de Europa. Naturaleza, quesos de gran calidad y aguas termales son sus tres principales atractivos. El concejo tiene dos accesos diferentes: la AS-339 desde la N-634, a la altura de Sebares, o la N-625 desde Cangas de Onís. La capital del municipio es una pequeña villa rural llamada San Juan de Beleño, puede ser un buen punto de partida. En los pueblos de Ponga se cura el queso de Los Beyos, una variedad muy apreciada que se elabora con leche de cabra, oveja o vaca. Hay decenas de rutas para explorar. Quizá la más conocida sea la del Bosque de Peloño, un gran hayedo atravesado por una senda de 24 kilómetros. Pero hay otras opciones, como la ruta al Tiatordos desde Taranes (16 kilómetros a recorrer en siete horas), o la Senda del Cartero, que tiene una variante corta de casi 4 kilómetros y se recorre en 3 horas, ya que es un camino de piedra poco definido. En la zona baja, están las aguas termales de Mestas, que pueden ser un excelente reconstituyente tras una jornada de montaña.

DÍA 2

De regreso a Piloña por la AS-339, se puede realizar una parada en Villamayor para descubrir la iglesia de Santa María, un templo de origen románico que nació ligado a un convento benedictino del que hoy no quedan restos. Después, se puede continuar hacia la Sierra del Suevo, hábitat natural de los asturcones, a través de la AS-259, una carretera que parte de la N-634 a las afueras de Villamayor. Si el viaje se organiza coincidiendo con el tercer sábado de agosto, se podrá disfrutar de la Fiesta del Asturcón en la Majada de Espineras. Si el viaje tiene lugar en otro momento del año, existen diferentes rutas que permiten conocer el entorno y quizá avistar algún ejemplar salvaje. Dos opciones son la senda desde El Alto de La Llama hasta la propia Majada de Espineras o la de Miyares al Pico Ordión.



Peloño. Ponga

DÍA 3

La Sierra del Suevo se extiende hacia Parres, cuya capital, Arriendas, es además mundialmente conocida por ser el punto de partida del Descenso Internacional del Sella, popularmente denominado como la Fiesta de Les Piragües. Antes de llegar a tan sólo 6 kilómetros de Arriendas por la PR-3, está Llamas de Parres, una localidad en la que se encuentra la iglesia de San Martín de Escoto, un monumento histórico-artístico del siglo XVI. Una visita a Arriendas bien merece la ocasión de alquilar una piragua y lanzarse al río para imitar a los profesionales. Multitud de empresas de aventura ofertan esta actividad. Más opciones de turismo activo en Parres son la espeleología, las rutas en quad, a caballo, en bicicleta de montaña o la práctica de paintball. Otra alternativa consiste en recorrer alguna ruta cerca del Suevo, como la de Majadas del Sur.



Pico Pienzu. Parres

DÍA 4

Desde Arriendas parte la AS-260, que desemboca en el mar tras cruzar El Fito. En su cumbre un mirador, con una singular forma arquitectónica, presenta una vista privilegiada del centro de Asturias, del mar y la montaña, y un área recreativa. Quien tenga gana de caminar puede ascender al Pico Pienzu, que con sus 1.161 metros de altitud es la cota más alta del Suevo. Desde El Fito, la ruta se completa en unas tres horas y media. Al otro lado de la montaña, descendiendo la AS-260, se asienta Caravia, un concejo con dos playas de gran belleza, La Espasa, habitual para surfistas y pilotos de cometas que organizan todos los años un festival, y El Arenal de Morís, ambas conectadas por una atractiva senda costera. En su capital, Prado, se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación, del siglo XVIII, y en la localidad de Carrales, la iglesia de Santiago de Caravia, del siglo XVII. Esta zona es típica de indianos y, por tanto, tiene multitud de ejemplos de arquitectura indiana, aunque son de propiedad privada y no se pueden visitar. Algunos son la Casa de los Hermanos Prieto, Villa Concha, Villa Rosario o la Casona de González-Cutre.

DÍA 5

Las dos últimas opciones para adentrarse en el Suevo son los municipios de Colunga y Ribadesella. En Colunga, concretamente en las antiguas escuelas de Gobiendes, se ha habilitado un centro de interpretación de la sierra que relata las singularidades de su flora y de su fauna, y que es interesante visitar para conocer las peculiaridades de esta Sierra, que es la montaña de más altitud más cercana al mar que hay en Asturias, y en la que tanto por Parres, Colunga, por Caravia o por Ribadesella se pueden realizar rutas a pie, en bici, a caballo, o en coche.



Picu Urriellu. Cabrales

El infinito encanto de Picos de Europa

5 días

UN PARAÍSO DE MONTAÑAS Y DE OPCIONES PARA LA AVENTURA, el turismo activo o las experiencias. El reino de la tranquilidad y la observación, el entorno perfecto para contemplar y disfrutar la naturaleza en su estado más genuino y auténtico. El vuelo de los buitres, o de las águilas, la elegante presencia de salmones y truchas en ríos de aguas interminablemente cristalinas..., y en la cueva y en la mesa, quesos de lo mejor del mundo. Notas que definen el infinito encanto de Picos de Europa.



DÍA 1

Amievia y sus secretos de montaña ocuparán la mañana de nuestro primer día, especialmente si nos gusta la escalada, porque este municipio tiene vías-escuela para todos los niveles, ubicadas en lugares de ensueño como es el caso de Carbes o Cuetu Mayu. Tras reponer fuerzas con una buena comida, el remate perfecto para la tarde es la apacible senda - ideal para todos los públicos - de Beyu Pen. Otras opciones igualmente atractivas, un paseo en coche por el desfiladero de los Beyos, o uno a pie para descubrir la Olla San Vicente, un maravilloso remanso en forma de piscina natural del río Dobra.

DÍA 2

La estancia en Picos de Europa pide un día dedicado a visitar el Real Sitio de Covadonga, y a continuación subir a los lagos Enol y Ercina. Una vez allí se puede, es recomendable completar un recorrido por las antiguas minas de hierro de Buferrera, no sin antes echar un vistazo al Centro de Interpretación Pedro Pidal. Para quienes quieran adentrarse en los Picos, una ruta emblemática y llena de significado es la del Mirador de Ordiales, donde está enterrado el propio Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa, y desde donde hay una vista panorámica impresionante del Valle de Angón.

DÍA 3

Por supuesto, la capital del concejo de Cangas de Onís, y primera ciudad de este antiguo reino también pide una tranquila jornada de paseo, vermut, almuerzo asturiano compras en las muchas tiendas gastronómicas y de souvenirs, sin olvidar las fotos en el Puente Romano, o la Ermita de Santa Cruz. Y los más animosos pueden llegar al Monasterio de San Pedro de Villanueva - hoy convertido en Parador Nacional - por una hermosa y tranquila senda fluvial a la vera del Sella. Si es domingo, imprescindible la visita al mercado dominical, muy auténtico y ambientado,



Puente medieval. Cangas de Onís

y donde se consiguen a buen precio buenos productos – especialmente quesos – de los Picos de Europa. Para completar la jornada, podemos ir por la AS-114 hacia Benia, la capital de Onís, y hacer una incursión gastronómico-festiva en la zona, que cuenta con pueblos tan típicos como Sirviella.

DÍA 4

Continuamos ruta por la AS-114 en dirección a Cabrales, y a la altura de Carreña, nos desviamos a Asiego para contemplar el Urriellu desde el mirador Pedro Udaondo. Una vez en Arenas de Cabrales y después de un paseo por el pueblo – una de las cunas del montañismo ibérico -, podemos ir en dirección a Poncebos por la AS-264 para visitar la Cueva-museo del Queso Cabrales, donde descubrimos todos los secretos de uno de los quesos más famosos del mundo. Los que sean más de monte tiene otras dos opciones, o bien la Ruta del Cares, donde paisaje, geología e ingeniería se dan la mano, o coger el funicular y conocer uno de los pueblos de más altitud de Asturias: Bulnes.

DÍA 5

Los madrugadores pueden subir a Camarmaña a contemplar el Naranjo de Bulnes o Picu Urriellu, imponente coloso calizo del macizo central de los Picos de Europa. Y tras un frugal desayuno, retomar la AS-114 en dirección a las Peñamelleras, por el desfiladero del Cares, de sorprendente paisaje. De camino nos encontraremos con pueblos panorámicos de bella arquitectura indiana como Abándames o Alevia, para llegar por fin a la capital de Peñamellera Baja, Panes, desde donde es factible acercarse a la cueva de La Loja, en un paraje idílico en las proximidades del Cares-Deva, perfecto remate para nuestra jornada.

Amieva





Archivo de Indianos. Ribadedeva

Alma americana de Ribadesella, Llanes y Colombres

5 días

LOS TRES MUNICIPIOS COSTEROS DEL ORIENTE de Asturias tienen su cabecera administrativa en villas de singular belleza, marcadas por el dinero y la arquitectura que los emigrantes que triunfaron en América trajeron de vuelta a casa. Esos indianos, que en muchos casos solo regresaron como veraneantes, están aún presentes en los principales edificios de Ribadesella, Llanes y Colombres, además de en multitud de pequeñas localidades.



DÍA 1

Ribadesella crece en torno al estuario en el que desemboca el río Sella. Un largo paseo a través de la playa, el puerto, la Ermita de la Guía y el casco histórico nos muestran su carácter señorial. En esta primera incursión, se encontrarán los primeros palacetes de indianos en las inmediaciones de la playa de Santa María o el Museo del Territorio de Ribadesella, habilitado en una antigua escuela indiana de 1900. Junto al puerto, seis murales en cerámica reproducen viñetas del dibujante Antonio Mingote que trazan una ruta histórica. Merece la pena llegar al casco antiguo desde la Travesía Oscura para ver inmuebles como la Casa de la Cueva o el Palacio de la Familia de Cutre. Al otro lado de la ría, la Cueva de Tito Bustillo es Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. Las visitas están muy restringidas y es necesario cerrarlas con anterioridad. En todo caso, el moderno Centro de Arte Rupestre permite conocer este patrimonio milenario. También se puede descubrir la Cueva de Cuevas, a 4 kilómetros, a continuación de Tito Bustillo. Atravesar la gruta es el único acceso al pueblo.

DÍA 2

Ya fuera del casco urbano de Ribadesella se ofertan múltiples actividades, desde montar a caballo a practicar surf, bicicleta de montaña o piragüismo en el Sella. También se puede hacer senderismo. Desde la villa parte la ruta de Cuerres, que tiene originalmente siete kilómetros y que muestra la ría de Guadamía y su entorno, pero que también enlaza con el Camino de Santiago. O se puede comple-



Ribadesella

tar la ruta de Los Molinos. Es circular, su trazado es de casi nueve kilómetros y tiene una subida opcional al Pico Moru. Merece la pena coger el coche para llegar a la playa de Vega por la N-632 hasta el desvío a la playa dos kilómetros más allá de San Esteban de Leces. Este arenal, uno de los más extensos de Asturias y el entorno de Entrepeñes han sido declarados Monumento Natural.

DÍA 3

Tras Ribadesella, Llanes. En este concejo se puede realizar en coche la denominada Ruta Indiana. Se trata de un itinerario a través de diferentes pueblos, que conecta los principales ejemplos de la arquitectura erigida por los asturianos que emigraron a América. La mayoría de los edificios son de propiedad privada y solo se pueden contemplar desde el exterior. La jornada puede comenzar en Nueva, para ello desde Ribadesella tomamos la AS-263, donde el atractivo radica en el conjunto arquitectónico, y en Naves, para descubrir su plaza. En Balmori está el Chalet de la viuda de Bartolomé González, además de la fuente y el lavadero y en Porrúa, el Museo Etnográfico, que es una donación india. En La Pereda, la cita es con el conjunto de la capilla, la bolera y el castañedo. En Vidiago, se conservan unas antiguas escuelas y unos chalets con unas singulares buhardillas modernistas. En Pendueles están la Casona de Verines y el Palacio de Santa Engracia o el de los Mendoza Cortina. Y La Borbolla es un lugar idóneo para contemplar su plaza y las casonas. Dirección a Llanes pasaremos por La Arquera y su pieza singular, el colegio. Nos desviaremos a Poo, donde se encuentra la Casona de la Jabariega (modernista de 1905), el Chalet de Concha Garaña, la iglesia, la bolera, y el casino. La jornada la terminaremos en Llanes.

DÍA 4

La propuesta para la cuarta jornada es la villa de Llanes, que permite saborearla a pie y así descansar del coche. El viajero puede recorrer el conjunto histórico artístico del centro, que incluye desde la muralla medieval a numerosos ejemplos de arquitectura civil y religiosa. Al margen del casco histórico, hay ejemplos indianos como La Casa de los Leones, Villa Concepción, el Palacio de la Marquesa de Argüelles, Villa Parres y la Casa de los Junco, el casino, la Avenida de La Paz... Junto al puerto, los inmensos Cubos de la Memoria del escultor vasco Agustín Ibarrola. El paseo del litoral permite abandonar a pie la parte más urbana hasta la playa de Toró, en un recorrido que apenas dura una hora.

DÍA 5

El concejo de Ribadedeva aglutina las últimas villas indianas del Oriente. Su capital es un Bien de Interés Cultural (BIC) desde agosto de 2013, debido a su gran concentración de arquitectura india. Quizá la más conocida sea la Quinta Guadalupe, sede del Archivo de Indianos, pero también se pueden visitar el cementerio, la plaza y el consistorio. La localidad de Villanueva también contiene más ejemplos de este tipo de arquitectura. No se debería abandonar el concejo sin visitar la playa de La Franca, la Cueva de El Pindal, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, y el puerto de Bustio, el más oriental de toda la región.



Casino. Llanes



Playa del Arenal de Moris. Caravia

Asturias, en familia

5 días

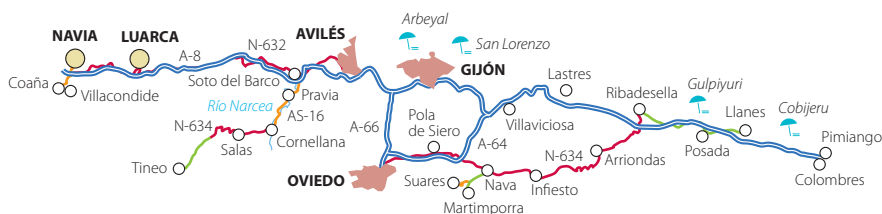
LA RIQUEZA DEL PAISAJE Y DE LAS CIUDADES y la gran variedad de actividades y equipamientos disponibles en Asturias convierten a la región en un gran parque temático a escala para disfrutar a cualquier edad, un destino idóneo para disfrutar en familia.

DÍA 1

La ruta comienza en el extremo oriental, en la Quinta Guadalupe (Colombres), sede del Archivo de Indianos. Este espacio muestra la emigración de varias generaciones y está rodeado de una extensa zona verde para disfrutar de la visita. En el camino hacia el centro de la región, en Llanes, hay otras dos opciones ideales para disfrutar en familia. Se puede descubrir la playa interior de Gulpiyuri, cerca de Naves. Gulpiyuri es un arenal situado a 100 metros de la costa, con un acceso peatonal. O si se prefiere conjugar naturaleza y mitología, entonces la mejor elección es El Camín Encantau, en el valle de Ardisana, que está conectado por tallas de madera mitológicas. El punto de partida de la senda está en la Venta del Pobre, a la que se accede desde Posada de Llanes por la AS-115. Quien prefiera contacto con la naturaleza pero menos actividad física puede visitar el Parque de la Naturaleza de La Grandera, un zoológico dedicado a la educación ambiental. La ruta continúa por la Autovía del Cantábrico (A-8), hacia Colunga. A escasos kilómetros de Lastres, sobre una atalaya privilegiada, está un imprescindible: el Museo del Jurásico. Con forma de huella de dinosaurio, muestra la historia de estos gigantes prehistóricos, alguno de los cuales se puede ver a tamaño natural.



Camín Encantau. Llanes



DÍA 2

El Museo de la Escuela Rural de Cabranes permite comenzar la jornada en las aulas y mostrar a los más pequeños cómo era una clase hace apenas unas décadas. Este centro se encuentra en Viñón, localidad a la que se accede por la AS-255, que une Villaviciosa e Infiesto. En el concejo de Bimenes, hay otra alternativa con historia, el Museo de las Radios. Situado en Suares, está compuesto por 340 piezas como micrófonos, radios y gramolas, elementos que hasta hace no mucho eran muy útiles pero que hoy parecen antigüedades. A este equipamiento se accede por la carretera AS-251, desde Nava. Asimismo en la villa naveta es interesante una visita al Museo de la Sidra, para conocer el mundo y la cultura relacionada con esta bebida. El resto del día puede organizarse en Oviedo. Las familias pueden descubrir el Centro de Interpretación del Prerrománico, en el Naranco, el Museo Arqueológico, en el centro, con multitud de elementos interactivos, el Parque de Invierno o el Aula de la Naturaleza de La Manjoya, a la que se puede llegar a pie, a través de una senda peatonal. O también pueden acercarse a El Bosque, un espacio natural con 170 animales, situado en Los Molinos.

DÍA 3

La tercera jornada tiene su epicentro en Gijón. El centro de Talasoponiente es un complejo lúdico-acuático situado en la

playa de Poniente, con zona infantil y piscina exterior climatizada. Sin salir del entorno marino y a muy poca distancia, se encuentra el Acuario, que propone a sus visitantes un viaje por los mares del mundo. Se puede patinar en Poniente o caminar y circular en bici por el paseo del muro de San Lorenzo. Esta ruta continúa hacia la zona rural. Otras dos opciones, son el Museo del Ferrocarril, en el centro, o el Jardín Botánico Atlántico, al que se puede llegar en transporte público desde el centro. Para los menores de 12 años, la visita es gratuita.

DÍA 4

En esta jornada volvemos al mundo rural. Así, desde Gijón, por la A8 hasta Soto del Barco donde nos desviaremos por la AS-16, se llega a Cornellana. Desde el parque fluvial del Salmón, en La Rodriga, parte una ruta ideal para hacer en familia, a la vera del río Narcea. A pocos kilómetros por la nacional N-634, se encuentra Salas y su torre almenada, del siglo XVI. El viaje continúa en Tineo, donde se abren dos opciones. Navelgas y su Museo del Oro, permiten familiarizarse con la extracción del material y también con el bateo en los ríos para extraer los restos. Por su parte, en El Arenero, un coto intensivo de pesca situado a 3 kilómetros de la capital tinetense, se puede pasar un día con la caña o disfrutar en el área recreativa y emprender rutas a pie o en bicicleta.

DÍA 5

La última jornada se reserva para realizar una incursión hacia el Occidente. La conocida como Villa Blanca, es decir, Luarca, es uno de los enclaves marineros más destacados de la costa asturiana, por su belleza: su casco histórico, sus puentes, sus playas, su puerto con numerosas tabernas y restaurantes de buena cocina marinera, su cementerio con excelentes vistas al mar, el faro, la mesa de mareantes, el pueblo de Villar – lugar de nacimiento del Nobel de Medicina Severo Ochoa –, etc. son más que una excusa para una parada en la capital de Valdés. La siguiente, siguiendo la A-8, es en Coaña, en el pueblo de Villacondide. En este pequeño núcleo, está uno de los castros mejor conservados, un antiguo poblado que estuvo habitado varios siglos antes de la conquista romana. La ría del Eo es el punto final de destino del viaje. En su desembocadura se pueden practicar multitud de actividades acuáticas. La más tranquila, ideal para compartir en familia, es una travesía en barca hasta la otra orilla de la ría.

Acuario de Gijón





Laboral Ciudad de la Cultura. Gijón

Las raíces de Asturias

7 días

ES POSIBLE SIMULTANEAR UN VIAJE a través del espacio y del tiempo cuando se recorre Asturias. Porque, de Oriente a Occidente, de la costa al interior, el patrimonio arquitectónico se convierte en un rastro del pasado y en un ejemplo de lo que es la región en la actualidad. La propuesta de itinerario tiene un orden territorial lógico pero son piezas intercambiables al gusto del viajero.



DÍA 1

La ruta de la arquitectura comienza a orillas del Eo, en Castropol. En esa situación estratégica se levanta el Palacete de Peñalba. Construido en 1912 como casa de verano por la viuda de un indiano, es un ejemplo del art nouveau en Asturias. También en Castropol, que conserva un interesante casco histórico, se eleva el Palacio de los Pardo Donlebún y sus jardines, cuyos elementos más antiguos datan del siglo XVI. La siguiente parada: la cultura castreña. A media hora hacia el este y a sólo siete kilómetros de Navia, en Villacondide, está enclavado el castro de Coaña, en el que se conservan ochenta cabañas protegidas por una gruesa muralla y un foso excavado en roca, de un poblado que se remonta al siglo IV a.C. Antes de llegar a Villacondide tenemos la ocasión de ver otro buen ejemplo de este tipo de asentamientos en el castro de Mohías, al que llegaremos por un desvío de la N-634 en las inmediaciones de Jarrio. Luarca es el final de etapa. Además de su anfiteatro abierto al mar, el barrio de Villar está salpicado de algunos de los mejores ejemplos de la edificación india, como las villas Argentina, Excelsior o Barrera y la Casa Guatemala.

DÍA 2

El viaje continúa a lo largo de la costa hasta Soto de Luiña. En esta localidad de Cudillero, con fácil acceso desde la Autovía del Cantábrico, se encuentra la iglesia de Santa María y la casa rectoral, que era un antiguo hospital de peregrinos. Este conjunto del siglo XVIII, de estilo barroco, fue declarado Bien de Interés Cultural. A un cuarto de hora de viaje, en El Pito, a las afueras de la villa de Cudillero, el viajero puede disfrutar de la Quinta Selgas,



Museo Termas Romanas Campo Valdés. Gijón

que exige cita previa para abrir sus puertas. Su aspecto exterior concuerda con las tradicionales villas italianas del siglo XVI, aunque no se construyó hasta el XIX. En el interior, muestra una exclusiva colección de arte legada por la familia Selgas-Fagalde a los asturianos. Del encanto del clasicismo se pasa a la modernidad del Centro Niemeyer, de Avilés. El complejo, compuesto por tres piezas ordenadas en una blanca plaza pública, es un diseño que el arquitecto brasileño donó al Principado de Asturias. En esta ciudad, también merece una visita el Mercado de los Hermanos Orbón, de estilo modernista, y su Plaza de Las Aceñas, o el casco antiguo, con los característicos soportales de la calle Galiana.

DÍA 3

Gijón y sus vestigios romanos centran esta jornada. En las afueras de Gijón, en el flanco oeste, se encuentra el Parque Arqueológico Natural de la Campa Torres. Este espacio, situado en una atalaya sobre el mar, consta de tres edificios: la recepción, el museo y el faro. La visita gira en torno a los restos de un antiguo castro marítimo, cuyos orígenes se remontan al siglo VI a. C. Ya en el centro, junto a la iglesia de San Pedro, están las termas romanas de Campo Valdés, del siglo I d. C. Al margen del patrimonio arqueológico, la ciudad dispone de edificios de gran belleza, como el Palacio de Revillagigedo y la casa natal de Jovellanos, ambos junto a la plaza del Ayuntamiento, o la plaza de toros de El Bibio. Veranes, a veinte minutos del centro, conserva los restos de un emplazamiento romano. La visita al yacimiento, que es accesible, muestra los restos arqueológicos de una villa del siglo IV d. C. que se construyó sobre un asentamiento anterior. Al este del casco urbano, el viajero encuentra la imponente Laboral Ciudad de la Cultura, con una superficie de 27.000 metros cuadrados, hoy parcialmente rehabilitada para usos culturales y educativos.

DÍA 4

Sobresale sobre el horizonte de Oviedo el campanario de su Catedral y la visera del Palacio de Congresos diseñado por Calatrava. Son los dos puntos más altos de la ciudad, el presente y el pasado, que reclaman la atención del viajero. La catedral de San Salvador comenzó a construirse en el siglo XIII sobre una antigua iglesia prerrománica. La obra se prolongó durante tres siglos más, por lo que incluye restos de estilos románico, gótico y barroco. La catedral está enclavada en pleno centro histórico, que merece un paseo reposado por sus calles peatonales. El palacio de congresos de Calatrava, uno de los edificios más singulares de la ciudad, se encuentra en el barrio de Buenavista. Inaugurado en 2011, es sede de un centro comercial, un auditorio, un hotel y oficinas. Pero el elemento más representativo de la arquitectura ovetense es el Prerrománico asturiano, un estilo propio que se desarrolló entre los siglos VIII y X, y que se puede ver en la fuente de La Foncalada y las iglesias de San Julián de los Prados, San Miguel de Lillo y Santa María del Naranco. Los dos primeras están dentro del casco urbano. Para acceder a las dos últimas es necesario ascender al Monte Naranco, donde también se encuentra un centro de recepción e interpretación (consultar horarios).

DÍA 5

Hacia el sur se abren las cuencas mineras, en las que se encuentra mucho más que carbón. Así, en Santa Cristina de Lena, a 36 kilómetros al sur de Oviedo por la A-66, se encuentra otro de los mejores ejemplos del Prerrománico. La iglesia de Santa Cristina se construyó a mediados del siglo IX y se eleva sobre una



San Julián de los Prados. Oviedo



C.I. del Poblado Minero de Bustiello. Mieres

colina con unas vistas privilegiadas. De regreso hacia el norte por la A-66, se puede tomar la desviación a Ujo y Turón para llegar al poblado minero de Bustiello, una pequeña villa construida entre 1890 y 1925 por Hullera Española, que ha sido rehabilitada. En ella se puede visitar la iglesia, el antiguo casino, el sanatorio o las viviendas, construidas según el modelo de las viviendas de Mulhouse, premiadas en la Exposición de París en 1867. Desde Mieres parte la Autovía Minera, que traslada al turista hasta Langreo, donde podrá visitar otro ejemplo de arquitectura ligada a la extracción de carbón: el Ecomuseo Minero del Valle de Samuño, en el antiguo Pozo San Luis. Estas instalaciones se encuentran en el pueblo de El Cadaviu (Ciaño) e incluyen la experiencia de un antiguo tren minero en un trayecto de dos kilómetros. Pero también dispone de otros ejemplos mucho más actuales, como el Centro Deportivo Juan Carlos Beiro, cuyo original diseño ha recibido diversos reconocimientos.

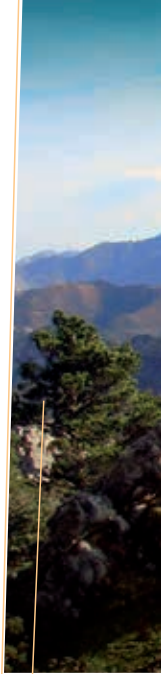
DÍA 6

La ruta arquitectónica continúa hacia el oriente con una primera parada en Pola de Siero para disfrutar de su plaza de abastos, obra del ingeniero Ilde-

fonso Sánchez del Río. La singularidad del mercado, de 1930, radica en la forma de su cubierta abovedada y en un interior que se eleva sin una sola columna. Hacia el oriente se multiplican las opciones. Si se deja Pola de Siero a través de la N-634, se pueden encontrar a las iglesias románicas de San Esteban, en Aramil, y de Santiago y Santa María de Narzana, ambas en Sariego. En cambio, si se opta por tomar la Autovía del Cantábrico en dirección a Santander, se accede con rapidez a Villaviciosa y desde allí, por la carretera AS-267, se llega a Valdediós. El destino de este desvío es contemplar el monasterio de Santa María la Real y El Conventín, otro legado del Prerrománico. De regreso a la autovía, el viaje continúa hasta Colunga donde, a 4 kilómetros de la capital, se encuentra la iglesia prerrománica de Santiago de Gobiendes. Desde Colunga se puede regresar hacia el interior a través del Alto del Fito para llegar a Arriondas. En su cima, sorprende su mirador de original diseño, inaugurado en 1927.

DÍA 7

Tras pasear por Arriondas, a la vera del río Sella, a través de sus singulares plazas, comienza el último día de ruta. La primera parada es Cangas de Onís, en el Monasterio de San Pedro de Villanueva, hoy reconvertido en un parador nacional, construido en el siglo VIII sobre unas ruinas prerrománicas. No se puede abandonar la zona sin contemplar el centro de Cangas y su puente romano, una estructura que, curiosamente, recibe ese nombre por su estilo pero que en realidad es de una época posterior. La ruta continúa hacia Llanes (una hora de viaje) para lo que se puede regresar a Arriondas para coger la N-634 que nos conduce a la Autovía del Cantábrico o continuar por la AS-114 y la AS-115, en un itinerario mucho más pintoresco. En la villa llanisca, se puede pasear por el interior de su conjunto histórico artístico medieval y también comparar este entorno con edificios más modernos de la arquitectura india. Los asturianos emigrados a América ocuparon el inicio del viaje y también lo harán en la recta final. El Archivo de Indios abrió sus puertas en Colombres, Ribadedeva, en la Quinta Guadalupe, un espacio de gran belleza.





Picos de Europa desde El Suevo

Mar y montaña, binomio perfecto

7 días

ESA CERCANÍA APABULLANTE DE LAS MONTAÑAS CON EL MAR, que configura el paisaje asturiano, tiene su punto culminante en el Oriente, donde los Picos descienden hasta la costa en apenas 20 kilómetros. El Principado es una región idónea para combinar viajes de mar y montaña, con los ríos que los conectan, ya sea para disfrutar de las sendas y las playas en verano o para recorrer el litoral y conocer el patrimonio en invierno.

DÍA 1

El itinerario comienza en el Occidente. El punto de partida de la primera jornada es Vegadeo, una localidad a medio camino entre el mar y la montaña en la que se pueden visitar la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, el emblemático edificio del Ayuntamiento, situado en un ensanche urbano del siglo XIX, o la Casa de Elisa y Luis Villamil, que es la sede de la Casa de la Cultura. En el barrio de Abres, se encuentra el Palacio de Miranda, levantado en el siglo XVIII sobre una construcción anterior. Por su parte, el antiguo Monasterio de San Esteban de Piantón aparece ya citado en el año 1079, pero los restos más antiguos que hoy quedan en pie son del siglo XVI. De Vegadeo se puede ir a San Tirso de Abres, por la N-640, para visitar el Centro de Interpretación de la Pesca del Eo, situado en el primer piso del antiguo Centro de Instrucción, fundado por los emigrantes en La Habana. San Tirso es un lugar idóneo para conocer el paisaje, a través de la Senda del Eo (que aprovecha una antigua caja del ferrocarril), de doce kilómetros, o de la Ruta a Pena do Encanto, donde, según una leyenda, una dama encantada sale de la roca con un peine de plata cada noche de San Juan. De San Tirso, salimos hacia la costa valdesana, de indudable encanto y con Reservas Naturales como la de Barayo, que disfrutaremos en la segunda jornada.

DÍA 2

Una somera incursión en la tierra vaqueira merece, al menos, una jornada, en la que se recorrerán los kilómetros que conectan Valdés y Tineo. La costa alberga algunas de las playas más bonitas del litoral asturiano, como la Reserva Natural de Barayo, en el límite con Navia, o los arenales de Otur, Cadavedo y Cueva, que tienen todos los servicios. Y también una villa como Luarca, en la que el puerto, las playas, el cementerio, el faro, la mesa de mareantes, el puente del beso, el casco histórico, y sus villas indianas componen un conjunto ideal para pasear y disfrutar del ambiente mariner. Desde la villa marinera de Luarca, a través de la AS-219, en dirección a Pola de Allande, se llega a las bañas vaqueiras, entre las que se encuentra la de Aristébano conocida por su famosa boda vaqueira. A



Vía verde del Eo. San Tirso de Abres



veintidós kilómetros, se encuentra el Museo Vaqueiro, que explica esta cultura marcada por la trashumancia ganadera y que está dividido en dos partes. La primera está ubicada en el barrio de Barzanieta, al oeste del pueblo de Naraval y la segunda, en Folgueras del Río. Estas instalaciones se completan con cuatro rutas organizadas por las siete brañas de la zona, de las que el viajero puede obtener información en el museo. Para finalizar esta intensa jornada, a menos de cinco kilómetros se encuentra el Museo del Oro en Navelgas.

DÍA 3

La jornada comienza en la playa de El Silencio, conocida como Gavieiru o Gavieiro, en Castañeras, a dieciséis kilómetros al oeste de Cudillero. El coche debe aparcarse en una pequeña área habilitada y continuar caminando unos diez minutos. La villa marinera de Cudillero, una de las más singulares de la región, merece una visita. Este viaje también puede ser una buena excusa para familiarizarse con la tradicional pesca del salmón. A través de la Autovía del Cantábrico (A-8) y la AS-16, a menos de media hora, se encuentran Pravia y su Casa del Salmón, que ofrece visitas guiadas gratuitas pero que solo abre si se reserva con antelación. Muy cerca, en Cornellana (concejo de Salas), se encuentra la Senda del Salmón, un modo idóneo para familiarizarse con el entorno. Esta ruta es llana, mide once kilómetros y conecta Cornellana con Bárcena. También desde Cornellana se puede caminar hasta el Puente de Quinzanas, en un recorrido de catorce kilómetros (ida y vuelta). En las inmediaciones se encuentra Salas, capital del concejo, villa medieval de gran importancia en la Ruta Jacobea, cuyo casco histórico conserva 'joyas' arquitectónicas como la Colegiata o el Castillo de Valdés Salas - casa natal del fundador de la Universidad de Oviedo, Fernando de Valdés Salas -, y para endulzar este paseo al pasado, nada mejor que unos 'carajitos del profesor', dulce típico local.

DÍA 4

Desde Oviedo se contempla la sombra del Paisaje Protegido de la Sierra del Aramo, frontera verde del sur del área metropolitana central de Asturias. Tres picos sobresalen en el horizonte por encima de los 1.500 metros: El Gamoniteiru, La Gamonal y El Barriscal. La cima de El Angliru, al que se llega en coche a través de la N-630, en dirección a Mieres, y después por la AS-231, en dirección a Riosa, es un buen punto de partida para organizar excursiones.

En cambio, quien esté dispuesto a recorrer más kilómetros puede acercarse a una de las dos estaciones de esquí asturianas, Valgrande-Pajares (60 kilómetros desde Oviedo) o Fuentes de Invierno (65 kilómetros). En invierno se puede disfrutar de la nieve y, en otras épocas del año, familiarizarse con la montaña.

DÍA 5

Mar y montaña son también Colunga y Piloña, dos municipios que representan casi la puerta al Oriente. Colunga tiene playas como La Griega, con una ruta de icnitas de dinosaurio o La Isla. A pocos metros, La Espasa, un paraíso para los senderistas, surfistas y aficionados al vuelo de cometas, pertenece ya al vecino concejo de Caravia. Desde el litoral se puede acceder al interior a través de la carretera de montaña AS-258 que desemboca muy cerca de Infiesto, capital de Piloña. A mitad de camino también se puede coger un trazado diferente, por la AS-358 que cruza la





Llanes y Sierra del Cuera



Playa de Cadavedo y La Riberoina, Valdés

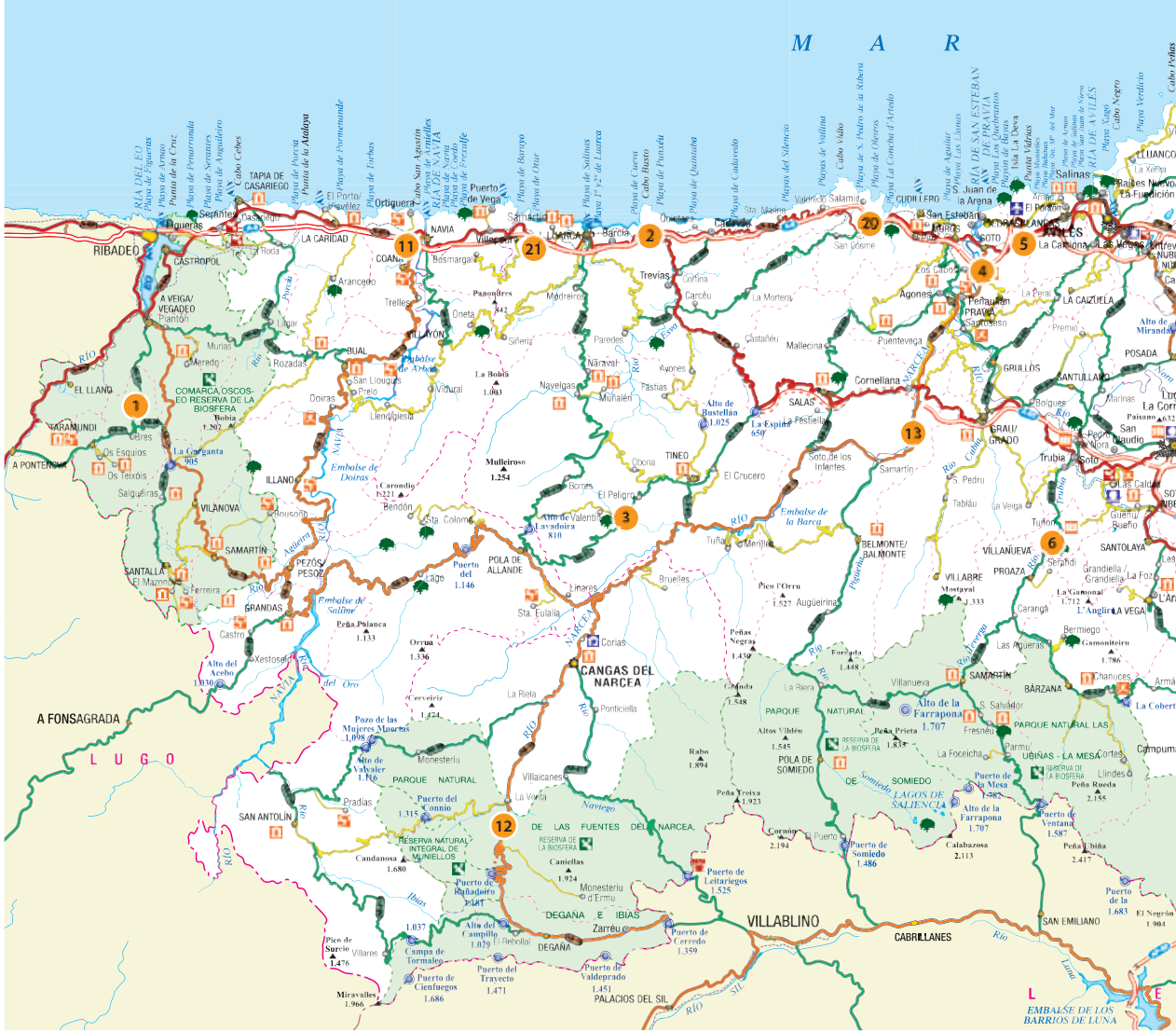
Sierra del Sueve y Borines para acabar cerca de Villamayor. En Infesto, están la iglesia de San Antonio o la Casa del Tiempo y a solo un kilómetro por la AS-254, el Santuario de la Virgen de la Cueva. Si prefiere adentrarse en la montaña, una buena opción es el área recreativa de La Pesanca, situada entre bosques y de la que parten varias rutas. A este espacio natural se accede por la carretera PL-4, una vía local que conecta con la N-634, a pocos kilómetros de la capital. La ruta, que sigue el curso del río Inferno, adentra al viajero en la Reserva de la Biosfera de Redes.

DÍA 6

Desde Piloña hacia el oriente, hay otra exuberante zona de montaña por descubrir, la que conservan Ponga y su Parque Natural. El 37% de este territorio son bosques. En él se da una horquilla de altitudes que va de los trescientos metros sobre el nivel del mar a los 2.100. Una de las rutas recomendadas es la del Bosque de Peloño, una senda de casi veinticinco kilómetros que cruza un territorio declarado Reserva Natural Parcial y que tiene entre sus elementos más atractivos un gran hayedo. Del mismo modo, se puede disfrutar de la naturaleza practicando rafting en los cañones de Viboli y Carangas, o barranquismo. A solo una hora de Ponga (cincuenta y cuatro kilómetros), el Cantábrico penetra en Ribadesella a través de su ría. Un paseo por la playa de Santa María y por el puerto hasta la Ermita de la Guía reconcilia al viajero con el mar.

DÍA 7

La última jornada sigue la dirección contraria, de la brisa marina al viento de los Picos. Los bufones salpican la costa de Llanes, se trata de cavidades excavadas en la roca por el mar, que emerge a la superficie mediante grietas, como chimeneas. Concentran el sonido que provoca el batir de las olas. En días de marejada, asoma incluso el vapor del agua. Los más famosos son los de Arenillas (a un kilómetro de Puertas de Vidiago), Santiuste (en las inmediaciones de Buelna) y Guadamía. El viaje continúa rumbo a Bustio, el último puerto pesquero asturiano, ya casi en el límite con Cantabria, para tomar la carretera N-621 hacia Peñamellera Baja. Así podrá encontrarse con la Saucedada de Buelles, un bosque que bordea el Cares entre El Mazo, Narganes y Buelles. El viajero también puede pescar en temporada si dispone de licencia. La última parada es Peñamellera Alta, que conserva algunos de los mejores cotos pesqueros, como Niserías o Rubena. Los amantes de la bicicleta de montaña tienen una oportunidad única de disfrutar con el itinerario entre Mier y La Molinuca. Los que prefieran una actividad más pausada pueden visitar el Aula de la Miel, en Alles, que es un centro de difusión apícola.



Leyenda

ENTIDADES DE POBLACIÓN

- OVIEDO** Capital de Autonomía
- ☒ Pob. +100.000 hab.
 - Pob. 20.000 - 100.000 hab.
 - Pob. 5.000 - 20.000 hab.
 - Pob. 500 - 5.000 hab.
 - Pob. 100 - 500 hab.
 - Pob. 0 - 100 hab.
 - 👉 Capital de concejo

CARRETERAS

- Autopista o autovía
- Carretera estatal
- Carretera regional
- Carretera comarcal
- Carretera local

Rutas de 2 días

1. La cuna de "los ferreiros"
2. Entre cabos. De Vidio a Busto
3. El dorado asturiano
4. La mirada indiana del Nalón
5. El sueño del acero
6. Oviedo, el Prerrománico y los Valles del Oso
7. A la vera del Cabo Peñas
8. Gijón y la vega del Nora
9. La costa de los dinosaurios
10. Seducción oriental en Picos de Europa

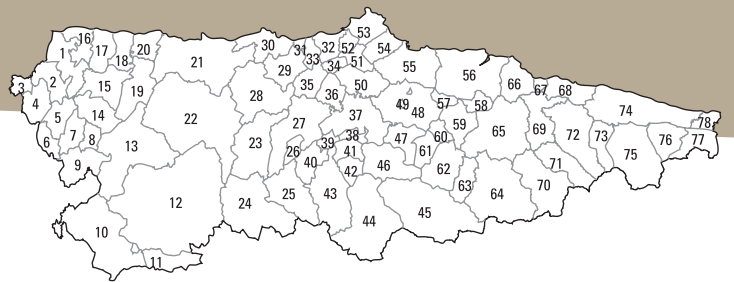
Rutas de 5 días

11. La cultura castreña y el Parque Histórico del Nalón
12. Viticultura heroica en una Reserva de la Biosfera
13. Memoria romana en el Camín Real de la Mesa
14. La Montaña Central o el Olimpo de los dioses
15. El corazón de la minería
16. Sidra, la bebida que promocionó Estrabón
17. Por la Sierra del Sueve y el Parque Natural de Ponga
18. El infinito encanto de Picos de Europa
19. Alma americana de Ribadesella, Llanes y Colombres
20. Asturias, en familia

Rutas de 7 días

21. Las raíces de Asturias
22. Mar y montaña, binomio perfecto





LÍMITES
 — Límite de provincia
 - - - Límite de municipio
 - · - · - Límite de parques

FERROCARRILES
 — F.F.C.C. vía ancha
 - - - F.F.C.C. vía estrecha

DIVERSOS
 N-634 Número de orden
 Puerto de San Isidro Puerto de montaña
 1.520 Río, embalse y presa
 Gamoniteiru Picos
 1.786

- | | | | | | |
|---------------------------|---------------------|----------------------|------------------|--------------------------------|----------------------|
| 1. Castropol | 15. Boal | 29. Pravia | 43. Quirós | 57. Sariego | 70. Ponga |
| 2. Vegadeo | 16. Tapia | 30. Cudillero | 44. Lena | 58. Cabranes | 71. Amieva |
| 3. San Tirso de Abres | 17. El Franco | 31. Muros de Nalón | 45. Aller | 59. Nava | 72. Cangas de Onís |
| 4. Taramundi | 18. Coaña | 32. Castrillón | 46. Mieres | 60. Bimenes | 73. Onís |
| 5. Villanueva de Oscos | 19. Villayón | 33. Soto del Barco | 47. Langreo | 61. San Martín del Rey Aurelio | 74. Llanes |
| 6. Santa Eulalia de Oscos | 20. Navia | 34. Illas | 48. Siero | 62. Laviana | 75. Cabrales |
| 7. San Martín de Oscos | 21. Valdés | 35. Candamo | 49. Noreña | 63. Sobrescobio | 76. Peñamellera Alta |
| 8. Pesoz | 22. Tineo | 36. Las Regueras | 50. Llanera | 64. Caso | 77. Peñamellera Baja |
| 9. Grandas de Salime | 23. Belmonte | 37. Oviedo | 51. Corvera | 65. Piloña | 78. Ribadedeva |
| 10. Ibias | 24. Somiedo | 38. Ribera de Arriba | 52. Avilés | 66. Colunga | |
| 11. Degaña | 25. Teverga | 39. Santo Adriano | 53. Gozón | 67. Caravia | |
| 12. Cangas del Narcea | 26. Yernes y Tameza | 40. Proaza | 54. Carreño | 68. Ribadesella | |
| 13. Allande | 27. Grado | 41. Morcín | 55. Gijón | 69. Parres | |
| 14. Illano | 28. Salas | 42. Riosa | 56. Villaviciosa | | |



Ahora en:
www.turismoasturias.es
busca, elige y reserva
tu alojamiento

asturias

Síguenos en:

-  facebook.com/TurismoAsturias
-  [@TurismoAsturias](https://twitter.com/TurismoAsturias)
-  pinterest.com/TurismoAsturias
-  google.com/+TurismoAsturiasEs
-  youtube.com/asturias
-  instagram.com/TurismoAsturias

#ParaísoNatural
902 306 600
985 185 860



GOBIERNO DEL
PRINCIPADO DE ASTURIAS

